

EL RUIFIDO

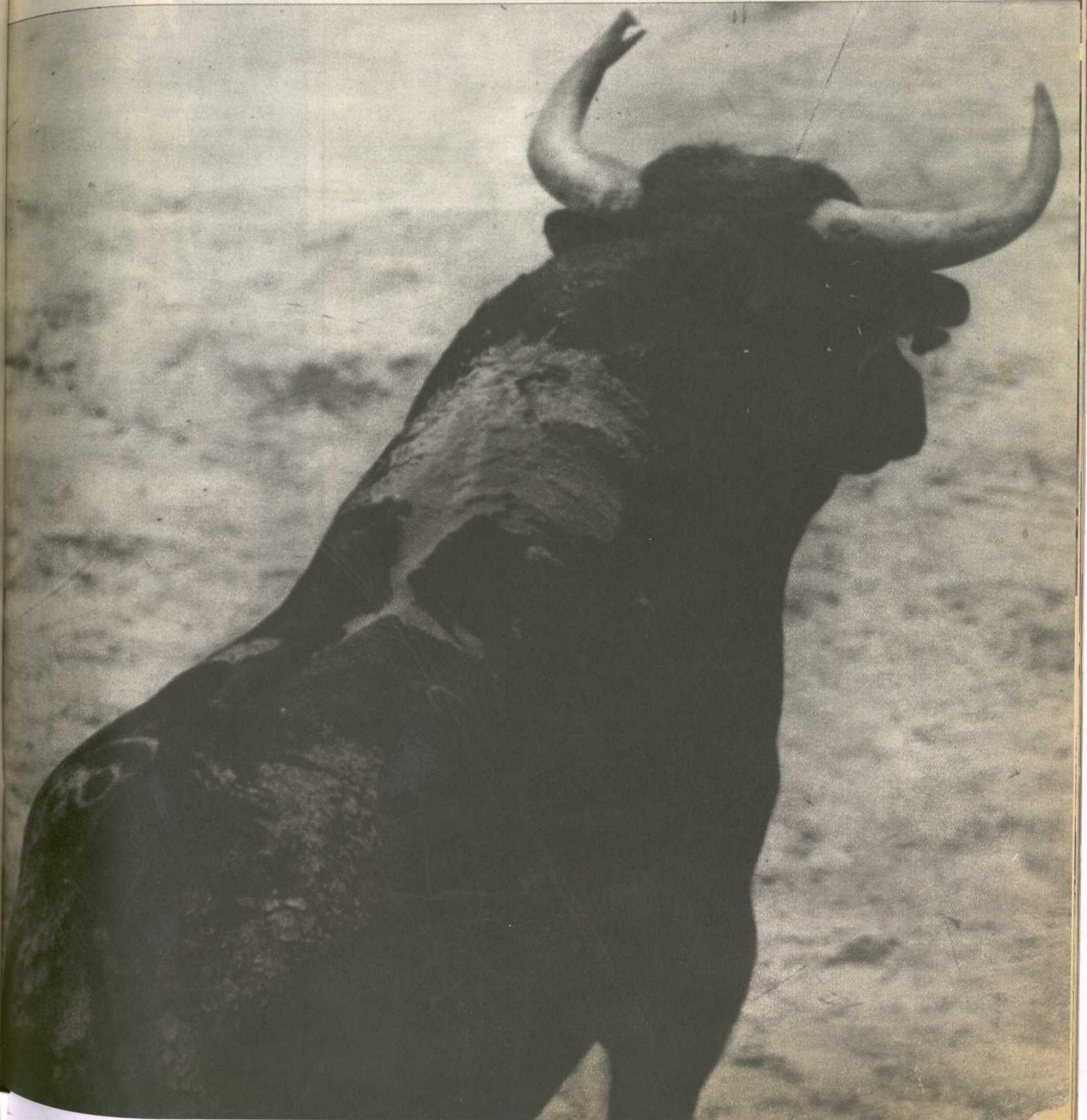
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.060 • 13 octubre 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

1.º EL TORO

(Información en páginas interiores)

Foto: B. V. Carande



Todas las cartas llegan

Primero, el toro

Con rara unanimidad nos llegan cartas y testimonios de que nuestra campaña contra el toro aparente cala hondo en la afición. Publicamos algunas de las muestras de adhesión a nuestra actitud.

Señor director de EL RUEDO.
MADRID.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Como español, como veterano aficionado a las corridas de toros y por mi profesión de veterinario, me complace en hacer saber a «Don Justo» y a cuantos redactores intervienen en la confección de EL RUEDO, la satisfacción que me está produciendo leer los artículos que en defensa de la dignidad de nuestra Fiesta nacional vienen ustedes insertando actualmente en la aludida publicación.

Como ustedes, opino yo también que la pureza, el prestigio, la emotividad y la belleza de la Fiesta que nos ocupa depende, en primer término, de que el toro merezca, por su edad, fortaleza física, rusticidad, bravura y trapío, ser designado con dicho nombre, pues de no reunir esas mínimas condiciones la lidia adolece de incompleta, falsaria, ridícula y hasta imposible.

Desde que hace unos cuantos años se inventó llevar a la práctica el escandaloso fraude que conocemos con el nombre de afeitado, los especuladores desaprensivos vienen cultivando la trampa en varias y diversas facetas con tal descaro, que la majestad de nuestra Fiesta ha degenerado en algo tan incalificable que nos avergüenza a todos. Se vienen anunciando toros cuyos nombres más apropiados serían los de becerros, erotes o, a lo sumo, utrerros. Los adelantados de la Ciencia —sobre todo en lo que a alimentación se refiere— empleados en su recreo y el abuso de ciertas prácticas empírico-rutinarias, parece por signo diabólico que han producido el efecto conjunto de debilitar a tal extremo el poder del actor principal de la Fiesta, que, realmente, el comportamiento de la fiera en la Plaza no produce esa emoción legendaria que nos estremecía y cautivaba. Los toros (y conste que somos generosos designando con este nombre clásico a las reses cuya lidia se anuncia con osadía inaudita) parece como si salieran al ruedo amarrados por invisibles cuerdas que anulan su fortaleza y su agilidad; y con material tan mediocre no es posible hacer nada digno de admiración. Los toros, en general, apenas si tienen poder para tomar —no una vara, sino ni siquiera un refilonazo—, lo que origina el caso de que los espadas se destoquen habitualmente a la salida del primer encuentro con el picador, pudiendo el cambio de tercio, y esto resulta ya intolerable.

Se ha escrito mucho sobre esto, y hasta se han realizado encuestas destinadas a averiguar el motivo de la impotencia funcional que comentamos, sin que en verdad se haya hecho otra cosa que literatura más o menos saturada de erudición.

Yo no pretendo en modo alguno censurar a quienes con su buena fe y sus documentados estudios han contribuido a sostener estos debates, pero impulsado por un deseo ferviente de buscar soluciones eficaces que nos satisfagan a todos, me decido a ponerme en comunicación con ustedes, sugiriéndoles la idea de que pidan al legislador medidas energéticas capaces de solucionar tan palpitante problema, las cuales pudieran ser:

1.^a Ordenando que todo toro o novillo que quede inútil para continuar la lidia a consecuencia del primer encuentro con el picador, sea apuntillado en plena Plaza y sustituido por otro, que correrá la misma suerte.

2.^a Aparte de la aplicación del anterior correctivo, debe prohibirse, durante un cierto plazo de tiempo, la lidia de reses pertenecientes a ganaderías que hubieren merecido y sufrido el castigo aludido en tres o más toros o novillos de una misma corrida.

Sospecho que la aplicación de las anteriores medidas, debido a la influencia de los imponderables y a la potencialidad de muchos interesados, encontraría enormes dificultades para alcanzar efectividad y tal vez diera lugar a una limitación, por el momento, del número de espectáculos a celebrar, pero creo sinceramente que, de ponerse en vigor, acabaría con los abusos que todos comentamos. De no tomar medidas radicales para evitar que las ambiciones sigan prostituyendo nuestro espectáculo, lo habremos de abominar y aborrecer cuantos sabemos apreciar sus méritos, dejando de ser espectadores del mismo, para que los graderíos sean ocupados exclusivamente por despistados y turistas.

Creyendo, por lo menos, que le habré distraído con la lectura de estas líneas, le saluda con la mayor atención su affmo. s. s.,

LUIS BALLESTEROS VIGURIA
Veterinario titular de los servicios
municipales. Tortosa.

Con todos los respetos

Sr. «Don Justo».
Redacción de EL RUEDO.
MADRID.

Muy señor mío: Como asiduo lector de la revista EL RUEDO y siguiendo muy de cerca todos cuantos artículos viene usted escribiendo en dicha revista, con relación al fraude del toro, y estando en todo de acuerdo con usted, una vez que nadie ha escrito diciendo más verdades en este argumento que las que usted pone sobre el tapete: yo, como buen aficionado, no puedo hacer mutis a tantas verdades y me tomo el atrevimiento de molestar un poco su atención con estas letras, para felicitarle desde este rincón de la «Tacita de Plata», donde quedan muy buenos aficionados de solera, admiradores de usted, para que Dios le dé cada vez más entusiasmo y se pueda terminar con esta farsa como se terminó con el afeitado de una vez y para siempre, porque de seguir de esta forma veremos nuestra incomparable Fiesta derribada del pedestal que siempre tuvo.

Refiriéndome a su último artículo, escrito en EL RUEDO, el «Reglamento burlado»; quisiera decirle (según creo haber leído en alguna revista taurina, ya que son muchas las que compro) que cuando reformaron el Reglamento y acortaron la edad de los toros en un año fue debido a que en la actualidad se torea más de cerca que antes, más bello y más arriesgado, puesto que hoy se exige más que antes, y este toreo, con un toro cincheño, de cincuenta años atrás no se podría hacer lo que se hace hoy, no por los kilos que tuviera (porque cierto matador de toros le dijo a su peón una frase inolvidable: «Mira que tiene tantas arrobos», y él le contestó: «Yo tengo que matarlo, pero no arrastrarlo»), sino por la sabiduría que van cogiendo a cada muletazo.

Pues bien, cuando reformaron el Reglamento, nunca pensaron que un núcleo de señores se escondieron tras las sombras para manipular todo cuanto fuera en contra de nuestra Fiesta brava, y lo consiguieron; primero, el afeitado; segundo, pensaron y llegaron los piensos adelantados para la dentición, y fue cuando encontraron lo que ellos nunca soñaron: que con dichos piensos desapareciera el control de la edad de los toros, que tenían técnico para su cumplimiento con el Reglamento, puesto que la dentición y cuernos adelantan hasta dos años. No hay derecho que sigamos consintiendo este fraude en España, la madre y cuna de nuestra incomparable Fiesta brava, así que todos los aficionados debemos votar para que anulen los artículos 72 y 74, 66 y 79, una vez que la autoridad no es la más indicada para determinar en anular una corrida que no cumple con todos los requisitos del Reglamento: para eso están todos los señores veterinarios, que son los que asumen toda la responsabilidad ante miles de espectadores; no por esto trato de quitarle a la autoridad, con todos los respetos que me merece, su sitio en dicha Fiesta.

En Méjico se están haciendo las cosas mejor que en España; cuando en el campo se celebra la faena para ponerle el número en el costillar al becerro, se le marca al mismo tiempo el año en que nació, en presencia del delegado de la autoridad; según parece, así, de esa forma, siempre se puede saber la edad que tiene el toro cuando es lidiado. Creo, a mi corto juicio, que una cosa parecida pudiera hacerse en España; es un criterio de un modesto aficionado; yo lo lanzo; por lo demás queda a disposición de personas competentes que para esto sobran en España.

Muy atentamente le saluda y se ofrece suyo afectísimo s. s.,

F. FERNANDEZ
Cádiz

N. de la R.—De acuerdo con su carta, excepto con la frase «como se terminó con el afeitado de una vez y para siempre». Sobre esto tenemos datos frescos y fehacientes de que de nuevo «algo huele a podrido en el reino de los cuernos». A todo le llegará su turno en EL RUEDO si hace falta.

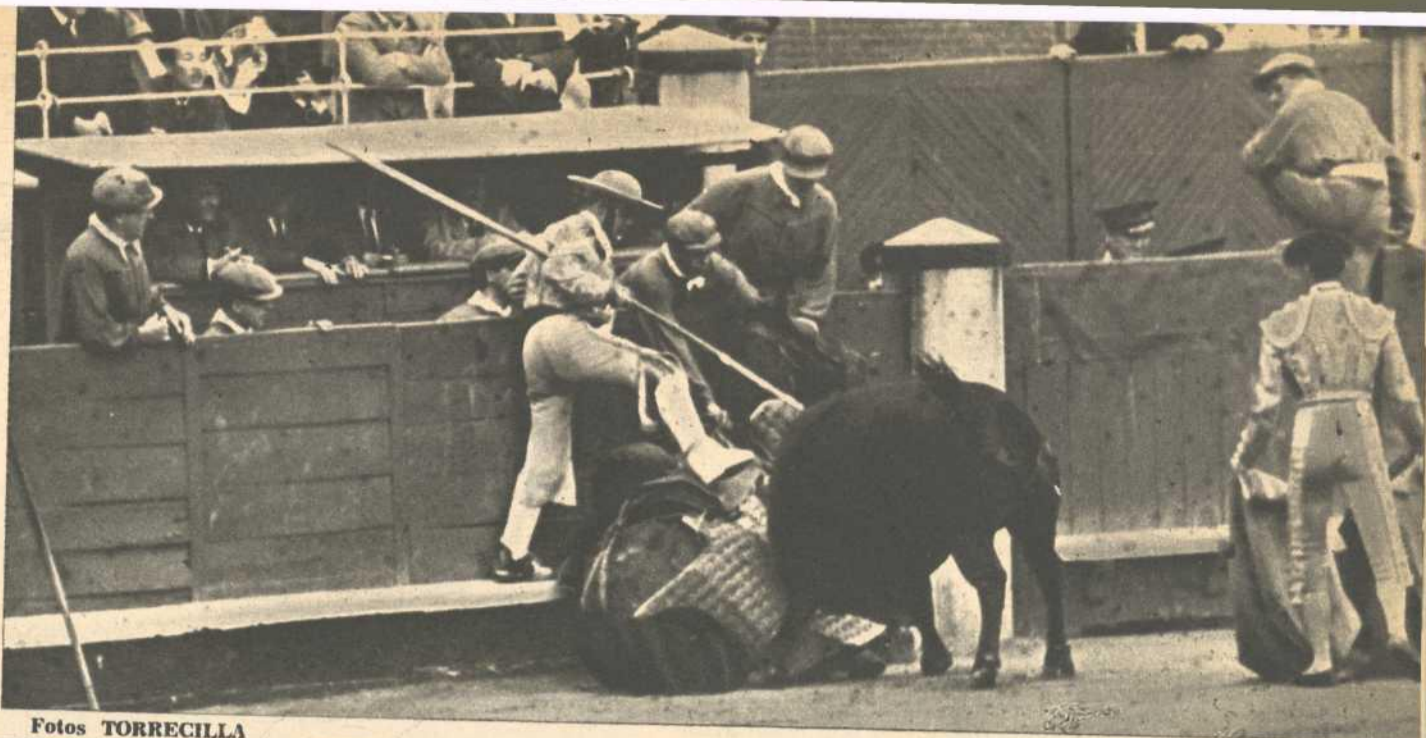


Siendo

GARVEY

es exquisito

Se lidió muy mal. Observen, observen estas dos fotografías la tranquilidad que se gastan los "maestros" mientras el picador pasa las moradas para colocar un puyazo en las más extrañas posturas, sin que ninguno de los espadas se decida a meter el capote en eso que siempre se llamó quite. Menos mal que el trapío de los novillos permite que los picadores se defiendan solitos o ayudados por un par de monosabios.



Fotos TORRECILLA



El tercer toro fue magníficamente banderilleado por un peón de El Pepe. El Pepe, en su faena de muleta con el sexto toro. Un adorno de Oscar Cruz durante la faena realizada en el cuarto toro. (A. Casero.)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Sólo los cabales

Al llegar al tendido nos encontramos con un señor que da órdenes a un grupo de turistas. Al parecer son los últimos del año. La pobre gente mira con extrañeza la frialdad del ambiente. No hace tarde de toros. Se presiente el día de Todos los Santos. Añoramos las tardes soleadas, el auténtico ambiente taurino...

* * *

Porque, por no haber, no hubo ni novillos. Un auténtico saldo de enclenques caracoles, de diferentes ganaderías (no importa el nombre, les hacemos un favor). Casi todos ellos, si exceptuamos uno del Pizarral, más propios de la becerrada de los zapateros que de una novillada seria.

Hicieron una pelea absurda, tanto con los caballos como a la hora de los pases de muleta. Si exceptuamos al sexto, noblote y facilón, pero quedado en demasía por un puyazo de sobra, los restantes, cortitos de arrancadas, echando la cara arriba, mansurrones, más bien bobitos...

* * *

Y los pobrecitos fueron pésimamente lidiados. Capotazos sin orden ni concierto. Con mucho desconcierto. La eficacia brilló por su ausencia. El lucimiento también estuvo ausente de los capotes de brega. Tanto los «maestros» como los subalternos fueron incapaces de imponer su criterio sobre el de los novillos. Y

como el de éstos era de trote cochinerero, pues se pasaron la tarde trotando de un lado para otro...

* * *

La Empresa no está para quebraderos de cabeza. ¡Con lo fácil que resulta poner a El Pepe y a Eduardo Ordóñez! Y van...

* * *

Ordóñez tuvo un pésimo lote, mas intentó torear como siempre, pases de una rigidez desesperante. Frialdad. Envarado, muy envarado. Mal camino lleva Eduardo Ordóñez. Su debut en Vista Alegre fue prometedora. A seis meses vista, todo ha quedado en agua de borrajas. Lo sentimos e insistimos que en esto de los toros, tal y como están las cosas,



Sobre estas líneas, Eduardo Ordóñez torea así, y, claro, las cosas no le pueden rodar bien. Sin embargo, la Empresa le debe tener mucho afecto, porque lleva toreadas un montón de novilladas en las Ventas. Escuchó algunas palmas en su primero y muchos pitos en su segundo.

Arriba, a la derecha, Oscar Cruz consiguió algunos buenos muletazos en su segundo novillo.

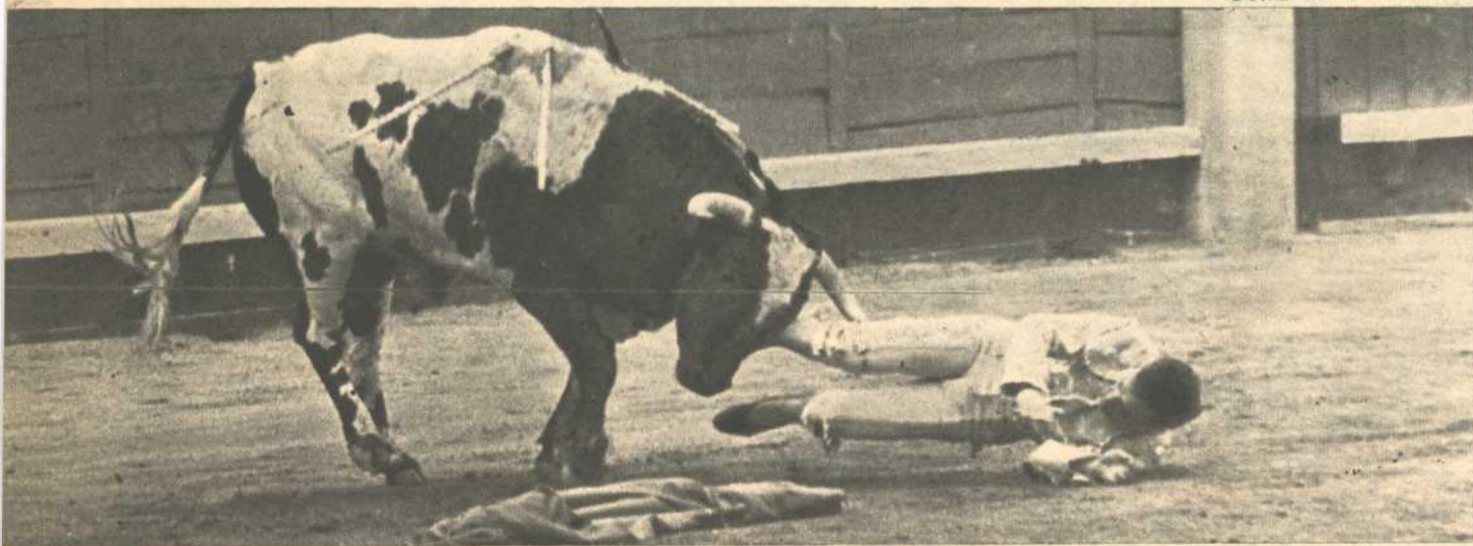
El colombiano, que había escuchado palmas en el primero, dio dos vueltas al ruedo en el cuarto, en el que hubo insistente petición de oreja, que el presidente no concedió. ¡Vaya, hombre, después de la generosidad de la Feria de San Isidro con algunos toreros y no queremos señalar...!

A la derecha de estas líneas, El Pepe, que había dado la vuelta al ruedo en su primero entre muchas protestas, tuvo destellos en el sexto, al salirse para los medios con unos salerosos muletazos, entre los que destacó esta tríncherilla. El Pepe, asiduo cliente del ruedo madrileño, fue despedido con muchas palmas.

Abajo, el tercer "conejo" de la tarde cogió aparatosamente a El Pepe. El novillote se quedó asombrado de lo que había hecho. Y como no sabía para qué tenía los pitones —afortunadamente—, El Pepe salió indemne.



Fotos TORRECILLA



EL DÍA DEL PILAR EN LAS VENTAS

GASPAR GIMENEZ

Somos enemigos de los toros tontos. No nos gustan los becerros. Lo hemos dicho mil veces; pero eso no quiere decir que nos agraden los astados lidiados el día del Pilar en las Ventas. Los seis bureles de don Ricardo de Arellano y Gamero Cívico fueron preciosos de tipo, quizá de los más bonitos y con más aspecto de toros que hemos visto a lo largo de la temporada; pero también de los más mansos y deslucidos que hayamos visto en nuestra vida. Allí no cabía más que saber lidiar. ¿Torear es lidiar? ¿Lidiar es torear? Las dos eternas incógnitas. No es momento de resolverlas. Sin embargo, valga como ejemplo que el único que allí lidió, el único

que el lunes toreó en las Ventas se llama Gaspar Giménez. A ningún aficionado que se precie de tal se le puede olvidar el importantísimo detalle de que, en 1964 todavía hayamos podido ver a un subalterno capaz de ir a buscar a un toro de verdad, a un toro de los de antes, a la misma boca de riego cuando, de salida, nadie podía adivinar las intenciones del animal. Efectivamente, las arrancadas fueron descompuestas, fortísimas y Gaspar Giménez, sin dudar, sobre las piernas y con magnífico juego de brazos fue embarcando al animal hasta acabar soltándole una mano en un par de lances de verdadera sapiencia taurina. Eso es torear. Eso es lidiar. Lo demás que se vio a lo largo del festejo se llama "defenderse" o "justificarse"; pero tiene muy poco que ver con el toreo y con el arte de lidiar reses bravas.

Porque voluntad, decisión y ganas de agradar hubo muchas por parte de los tres espadas. Valentísimo Luguillano —hasta dejarse coger tres veces por su primer enemigo—; habilidoso, Orteguita;

discreto, El Estudiante, de Méjico. Pero cabezas toreras hubo pocas, muy pocas en el redondel. Insisto que únicamente el peón Gaspar Giménez mantuvo el sentido del orden y de la lidia a lo largo de toda la corrida.

Como hay que hablar de los tres matadores, modestos matadores, vaya en su descargo la afirmación de que si esta corrida les sale al noventa por ciento de las encope-tadísimas figuras, estoy seguro que se hubiera visto un "cuadro". Porque si es cierto que salen muchas corridas gordas y mansas por esas ferias, también es verdad que no sacan la peligrosa agresividad que lucieron los pupilos de Arellano. Los toros tuvieron cuajo, seriedad y peligro. Luguillano, Orteguita y El Estudiante pusieron voluntad. En estos tiempos no se lleva la eficacia, el dominio. Si esto no lo poseen las figuras, ¿va a ser el cronista capaz de exigir a estos tres muchachos los recursos de Domingo Ortega para con los mansos? Y conste que de estirarse con estos toros, ni el propio torero de Borox ni el mismísimo Lagartijo.

hay que ir muy de prisa y siempre en sentido progresivo. Lo contrario es quedarse con las ganas de ser torero. Y por falta de oportunidades no habrá sido...

* * *

Las mejores cosas estuvieron a cargo de Oscar Cruz. El colombiano tiene hechuras de torero. Quizá torea algo retorcido, principalmente con la mano derecha, pero justo es reconocer que casi siempre impera el buen gusto, tanto a la hora de torear como en los airosos remates, de los que suele salir con marchosería torera. ¡Está uno tan harto de ver tanto torero «arrugado»...!

* * *

El Pepe no tiene malas maneras. Tuvo buenos detalles en el sexto al iniciar la faena de muleta, saliéndose para fuera, mezclando algún tríncherazo de buen corte, pero en conjunto no «dice» nada. Su forma de hacer es más bien insípida. El Pepe no es un mal novillero, pero como tampoco es bueno... Y en este negociado de los toros no caben las medias tintas: o se torea con mucho arte o se torea rematadamente mal. Aunque parezca extraño, estos son los dos únicos caminos para llegar a algo en el planeta taurino hoy por hoy. Si cambiase todo, tal vez El Pepe...

* * *

Y... hasta mañana, si es que el frío, el agua, el aire, en fin, las inclemencias nos dejan ver la última corrida de toros del año en Madrid.

Luguillano y El Estudiante de Méjico confirmaron sus respectivas alternativas. El primero escuchó palmas en el toro del doctorado. También el mejicano fue ovacionado en su primer toro, lo mismo que Orteguita. A partir del cuarto las cosas se enfriaron y hubo reparto de pitos —pocos— a partes proporcionales.

Después del tercer toro actuó el rejoneador Fermín Bohórquez con un codicioso astado del Castillejo. El caballista jerezano no estuvo afortunado. Buscó casi siempre los adentros para clavar y no le salió nada a derechas. Escuchó muchos pitos.

Ateridos de frío buscamos un refugio calentito. Alguien nos insinuó a la salida: ¿No son éstos los toros que os gustan a vosotros? Efectivamente, nos gustan los toros con trapío, pero los toros bravos. No confundamos, amigos... amigos de "lo rosa" de la fiesta de toros.

Vicente ZABALA

ASI TOREAN HOY LOS NOVILLEROS

(o el porvenir de la Fiesta de Toros)

3 Damos por terminada, por ahora, la serie novilleril con esta última ojeada al escalafón de "pretendientes" a figuras del toreo. Repetimos que no hemos tratado de juzgar a ningún novillero a través de una sola fotografía. Nos hemos extendido a comentar toda una trayectoria artística. Nos hemos fijado más en lo que pueden hacer que en lo que ya han hecho, aunque nos basemos en los detalles apuntados en sus actuaciones. Tampoco es nuestro deseo lanzar profecías. En Tauromaquia suelen fallar en la mayoría de las ocasiones. Únicamente dejaremos en el aire las posibilidades de cada cual. Apuntaremos los defectos, sin hacernos ilusiones de rápidas correcciones, de propósitos de la enmienda, porque está muy dentro de los principiantes el afán de "pegarles pases a todos los toros". Ninguno se para a pensar en la calidad de los pases; lo importante es eso: la cantidad. ¡Ah! Y el valor, mucho valor, quedarse muy quietos, atropellar la razón, gráfica frase esta última empleada por casi todos ellos para demostrar una extraña y absurda concepción del toreo. Esperemos que las cosas cambien, aunque sólo sea un poquitín. Soñemos. Hagámonos ilusiones de que muy pronto los novilleros tratarán de aprender el oficio de toreros, que se preocuparán de aprender a lidiar, que intentarán hacer el toreo con un mínimo de pureza y de buen gusto.

No despreciamos a los toreros valientes. Por el contrario, todos los que se ponen delante de un toro nos parecen hombres admirables; por esto son más dignos de estima aquellos que disimulan su miedo con soltura, sin retorcimientos, sabiendo en todo momento lo que tienen que hacer, empleando para cada caso un recurso; pero... en fin, no soñemos. Y quedémonos con la esperanza de que algo quede...



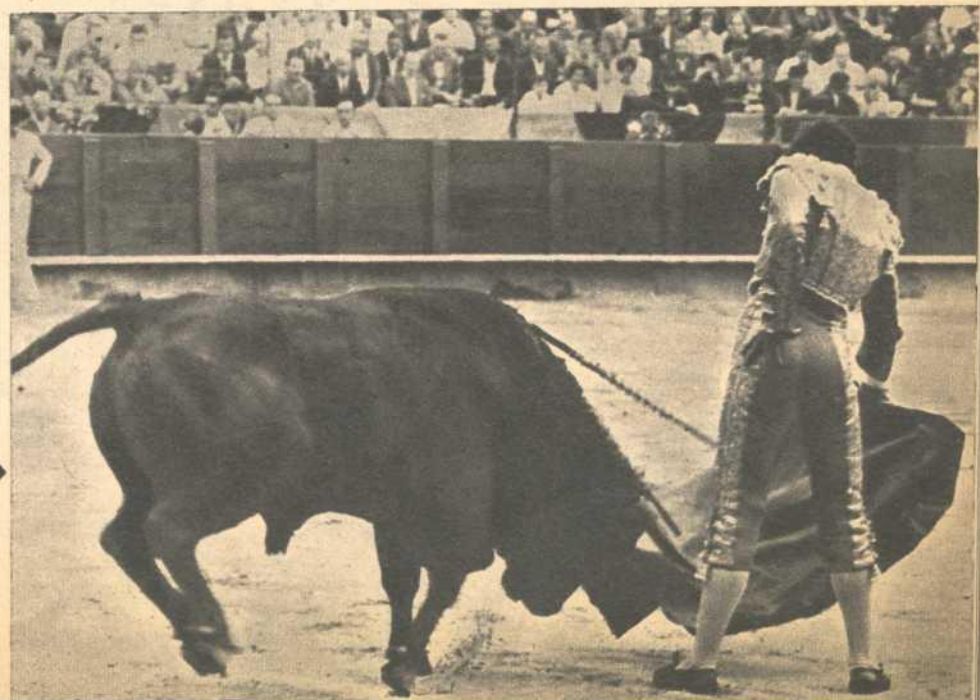
JOSE FUENTES. No le habíamos visto y se había escrito y hablado mucho sobre él. Los "pros" habían exagerado mucho. Los "antis", también. Fuentes tiene cualidades para ser un gran torero. Hace las suertes con exquisito gusto, aunque con excesiva frialdad. Y la frialdad —ya lo dijimos en su momento oportuno— es hija de su estilo, en el que predomina, como se puede apreciar en la fotografía, el llevar las embestidas en el mismísimo pico de la muleta. Pero este es un defecto de la época. Una ventaja que permite quedarse quieto con la mayoría de los astados, sean buenos o menos buenos. En el caso de Fuentes, cabe la atenuante de hacerlo sin descomponer la figura, sin levantar el brazo con evidente deterioro de la estética, pero los lances pierden profundidad. Torear—lo hemos dicho muchas veces—no es sólo dar pases. Para torear bien, con pretensiones de figura, de gran figura, no hay que renunciar a determinadas circunstancias que diferencian a unos de otros. ¿Estamos? (Foto B. V. Carande.)



VICENTE PUNZÓN en un lance de frente por detrás ¡Qué buenas cualidades apuntaba el toledano! Pero a los detalles hay que acompañarlos de la cabeza. Cabeza para el toreo. Cabeza dentro y fuera de la plaza: buena dirección. Punzón, probablemente sin darse cuenta, ha atropellado su carrera. Se ha precipitado o le han precipitado. Demasiadas cornadas. Demasiada velocidad. Y, claro, así se puede estrellar cualquiera. El camino de Punzón se puede enderezar. Existe la materia prima del valor y una cierta personalidad. Un torero que necesita del experto consejo y de la buena preparación. Hoy por hoy, Vicente Punzón es una promesa. Una promesa a la que se le han puesto las cosas difíciles. (Foto Valls.)

PEDRO SANTAMARIA es un caso de voluntad y de constancia en el toreo. Probablemente sea el novillero que más festejos lleve toreando sin picadores. Tiene cornadas de las llamadas de caballo. Sin embargo, Santamaría no se desanima. Este año consiguió debutar en las Ventas en una nocturna. El modesto novillero estuvo bien. El trincherazo de la fotografía pertenece a la actuación bajo los focos del valiente muchacho. Es probable que le repitan pronto. Espera su oportunidad. Ahora que se habla de oportunidades, tan ridículas y absurdas, es el momento de que se den a estos "subdesarrollados" del toreo que llevan años rodando por esos pueblos, luchando con dignidad y sin haber caído jamás en la mendicidad. Ni en el gamberrismo. (Foto Enrique.)

PACO PUERTA se ha estancado. El sevillano apuntaba excelentes cualidades en sus comienzos en San Sebastián de los Reyes. Desde entonces no le hemos visto. El caso es que Puerta (Paco) no ha "roto" con fuerza, como dicen los taurinos; tampoco ha retrocedido, pero su temporada 1964, por su culpa o por la mala suerte, eso ya no lo sabemos, no ha sido provechosa para este valiente muchacho. (Foto Valls.)





DANIEL BIZET, "El Francés", fue noticia allá por los comienzos de la temporada. El torero gallo quería hacer las suertes a la manera clásica. La presente foto —si hacemos la vista gorda a las arrugas de la muleta— demuestra que Bizet quiso, o tal vez todavía quiera, ser torero por la difícilísima trayectoria de los inamovible, de los auténtico. Sin embargo, la sangre tiene fuerza en esto del toreo, como en tantas cosas de la vida. Los Pirineos, tan traídos y llevados Pirineos, todavía cuentan...
(Foto Montes.)

EL CARLOTEÑO ha dado mucho que hablar. Es otro de los tremendistas. Lo "descubrimos" en San Sebastián de los Reyes. El Carloteno es de los que irritan al aficionado, al que le guste el toreo. Sin embargo, ha toreado mucho por eso que se dice ahora de "fulanito no sabe torear, pero es comecial..." (Foto Montes.)



EL CANDI es uno de los de la oportunidad de Vista Alegre. No lo hemos visto. No podemos opinar. Sólo tenemos esa fotografía. En la misma se puede apreciar "eso", llamado novillo, y al oportunista jugando no sabemos a qué cosas con la tripita. El próximo año veremos en qué queda todo esto.
(Foto Montes.)

EL JARO, otro de los "oportunistas". Así torea El Jaro. Buen ejemplo de lo que no se debe hacer con la muleta: encorvarse, hacer la "uve", pico al pitón izquierdo y sálvese la parte para fuera. Un mulatazo que está en el corte de aquellos que hicieron famoso a Luis Miguel como torero largo, "poderoso"... (Foto Montes.)



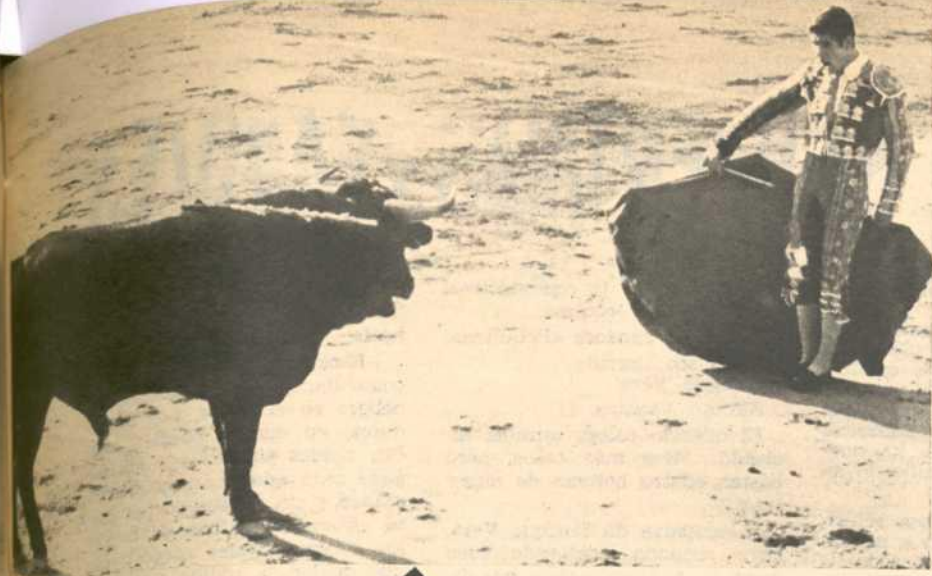
RAUL SANCHEZ ha toreado mucho en Vista Alegre. Es valiente, muy valiente. La Empresa de Carabanchel se lo ha reconocido y le ha contratado una y otra vez. Ante nosotros, un pase con la mano izquierda, "poniendo los cinco sentidos en el mulatazo". Precisamente lo difícil es la naturalidad, la armonía... Pero, a falta de pan...
(Foto Montes.)

Textos: VICENTE ZABALA

AURELIO NUÑEZ, del cual se ha hablado mucho. El de Gibraltar —¡casi nada ser de Gibraltar, ahora que es máxima actualidad!— tiene valor del bueno. Se arrima mucho y, aunque es de sobrio estilo, ha conseguido estimables éxitos. Aquí le tenemos en un volapié, haciendo la suerte con estrechuras. No es nada fácil sacar a un novillero matando a ley. Bueno, ni a un novillero ni a la mayoría de los matadores de toros. (Foto Juman.)

EL BOTINES. También actuó lo suyo en las Ventas. No hubo suerte. No había, además de suerte, otras cosas imprescindibles para ser torero. El Botines tiene valor, pero no es suficiente. En la foto, un derechazo en una de sus últimas actuaciones en Madrid. Y en ella, las limitaciones propias del caso. (Foto Montes.)





EL BARQUILLERO. ¡A real la tirada! ¿Echamos un clavito? En vez de la barquillera una muleta en las manos. Valor atropellado. "Cante" del malo. Una imitación bastante deformada. Ustedes ya me entienden... ¿Llegará? En otro momento del toreo, diríamos que no. Pero ahora todo es posible en esto de los toros... (Foto Montes.)

JOSE LUIS DE LA CASA, el mayor de los hijos de Morenito de Talavera. Así torea José Luis. Nos da no se qué llamarle Pepe Luis, como le anuncian los carteles. Les dice algo a ustedes este muletazo? A nosotros muy poco. (Foto Montes.)



EL SILVERIO debutó en las Ventas. El mejicano se parece a su paisano Silverio Pérez... en la cara. En lo otro tiene algunas cositas. Nos acordamos de un quite por chicuelinas de buen trazo; de lo demás, poco, muy poco. Más bien vulgarcito. Esperamos que surja el gran torero mejicano. (Foto Trullo.)

EL PEPE. ¿Cuántas veces ha toreado El Pepe en las Ventas) ¿Cuántas orejas ha cortado? En la Manumental ha actuado un montón de tardes. No ha cortado un solo trofeo. La Empresa de Madrid siempre fue aficionada a poner novilleros así muchas veces. Hubo años en que vimos infinidad de veces a dos hermanos de Cuenca. Otra temporada eran Redondo, Rodrigo, el Moreno de Córdoba los toreros de plantilla oficial. Ahora ha sido El Pepe. Les mostramos un aceptable derecho.



Y... **FOLLEDO.** Uno que pasó por el toreo como tantos otros, pero con más fama. Folledo que nada tenía que ver con esto de los toros, supo quedarse quieto muchas tardes. Torear como uno de tantos. Tal vez con más "aire" que algunos de los que hoy se visten de luces. El derecho de la muestra es buen ejemplo. Perfilerito y tal, pero compuestito también. Si Folledo llega a vencer a Papp, todo hubiera cambiado.



RICARDO MITSUYA. El japonés que quiere ser torero. Don Manuel Bienvenida le aconsejó, lo puso en Vista Alegre. Y Ricardo Mitsuya se defendió. Salió airoso del trance y hasta logró muletazos como el de la foto, con cierto empaque, sin descomponer la figura y llevando muy toreado a su enemigo.



SERPENTINAS y FAROLES



TROFEO GRANDE.—En esta época de abandono de los trofeos creados por las Ferias —como pasa con las de Murcia— abundan los rabos más que nunca. Unos rabos enormes, como el que enarbola el gran banderillero en honor del matador herido. ¿Será el año que viene el año de «la vuelta de las patas»?

(Foto Cerdá.)

TORO CHICO.—Uno de los trofeos desiertos del Club Taurino de Murcia va montado sobre pedestal, y es un toro fundido en bronce, modelado por Bernabé Gil, escultor murciano. Lleva una placa con la inscripción: «Feria Taurina de Murcia.—Septiembre 1964.—Primer trofeo al «Toro más bravo», instituido por el Club Taurino y patrocinado por el Excmo Ayuntamiento»



LOS «PAPAS NEGROS». — El reciente luto que la torería padece por la muerte de don Manuel Mejías «Bienvenida» ha actualizado su calificación de «Papa Negro» por un crítico taurino de la época. Pero una especial circunstancia nos invita a explicar a los nuevos aficionados el significado de este popular apelativo.

En la época a que nos referimos —finales de siglo e inicios del presente— estaba en toda su virulencia la lucha anti-religiosa, alentada por las sectas masonicas, las cuales calumniaban a la Iglesia Católica diciendo que ésta no era realmente regida pastoralmente por el Papa, sino dominada en la sombra por el padre general de la Compañía de Jesús al cual, por el color de su sotana, llamaban el «Papa Negro».

Y como «Don Modesto» utilizaba todo lo divino y lo humano cuando escribía de toros, para amenizar sus crónicas, como a Bombita le llamaban el «Papa» de la torería, inventó lo de «Papa Negro» para indicar que en Manolo Mejías veía al torero llamado a mandar realmente en el toreo.

Y aquí viene la circunstancia especial a que nos referimos al principio de estas líneas. El mismo día en que falleció don Manuel Mejías en Madrid, por extraña coincidencia entregaba su alma en Roma el reverendo padre Janssens S. J. general de la inclita y españolísima Compañía de Jesús.

Un extraño paralelo que hace pensar en tantas cosas...—A.

SEIS ALTERNATIVAS, SEIS.

El día 18 del pasado septiembre se dio la noticia, en Murcia, de que Cascales tomaría de nuevo la alternativa el día 3 del actual mes de octubre. No se confirmó. A continuación hacemos el siguiente comentario:

«No es la primera vez que, un torero, renuncia a la alternativa y vuelve a tomarla. Y, además, en esa segunda época de matador, ser figura del toreo. Sin necesidad de consultar archivos se nos viene a la memoria el caso de Lorenzo Garza, «Lorenzo el Magnífico», quien después de su segundo doctorado fue uno de los ases de su época, acaparando la atención de todos los «ruedos del mundo.»

Cascales tenía excepcionales condiciones para haber sido figura del toreo. El camino para serlo en esta segunda época de matador lo sabe él mejor que nadie. Pero, al fin, no repitió el doctorado.

La noticia y el comentario tuvo su eco en las publicaciones de Madrid y provincias, gracias a la actividad desplegada por los corresponsales de dos agencias informativas. En el último número de nuestro querido colega «Digame» se publica una relación de algunos diestros que se doctoraron por partida doble.

A continuación la reproducimos para nuestros lectores:

Francisco Jiménez «Rebujinas».

Francisco Carrillo.

Enrique Vera.

Alfonso Vázquez II.

El querido colega termina diciendo: «Hay más casos, pero bastan cuatro botones de muestra.»

Al ocuparse de Enrique Vera, cuyo segundo doctorado tuvo lugar en Andorra, aclara que éste no es válido.

Si Francisco Jiménez, «Rebujinas», Francisco Carrillo, Enrique Vera y Alfonso Vázquez II tomaron dos alternativas por barba, son unos pobres subdesarrollados al lado de Francisco Díaz (Paco de Oro), que recibió seis, estableciendo un record difícilísimo de batir (lo indicado en primer lugar corresponde a la fecha, a continuación a la plaza y, por último, al padrino):

1.º 29 de mayo de 1870, Cádiz, Gordito.

2.º 16 junio de 1870, Cádiz, Frascuelo.

3.º 30 de marzo de 1872, San Fernando, Bocanegra.

4.º 8 de septiembre de 1872, Madrid, Cayetano Sanz.

5.º 12 de junio de 1873, Cádiz, Gordito.

6.º 29 de junio de 1877, Cádiz, Manuel Domínguez.

Para los efectos de antigüedad la alternativa de la capital de España fue la que prevaleció.

Como habrá observado el lector, el gitano «Paco de Oro» no se buscaba padrinos de infima categoría, pues muy al contrario, casi todos ellos eran figuras del toreo en aquella lejana época.

Cosas muy curiosas hay en lo referente a la cuestión de las alternativas. Pero también nosotros hemos querido ofrecer a la curiosidad del lector un botón de muestra.—GANGA.

«CUATRO PLUMAS» Y «PAQUETES».—El tema de la rápida decadencia del toro de lidia —y su progresiva transformación en res de carne— tiene sus aspectos internacionales ahora que el turismo tiene tanto sitio en los tendidos taurinos.

Los neófitos del exterior preguntan con frecuencia, para hallar justificación a la fiesta:

—¿Y por qué hacen todo eso con el toro?

—Porque es un animal fiero, con impulso de combate, fuerte. Un animal nacido e instintivamente dotado para la lucha. En cuanto se llama su atención, ataca furiosamente.

—Pero yo he visto toros que no querían luchar. Que huían. A esos, ¿por qué se les torea?

—Eso son los toros mansos, la excepción de la regla, los traidores a la casta. ¿Ha leído la novela «Los cuatro plumas» o ha visto alguna de sus versiones de cine? El argumento es el caso de un oficial británico, hijo y nieto de soldados, que tiene miedo y abandona el ejército: simplemente por miedo. Al final, se redime. Como los toros mansos que embisten bien a la muleta: son toros de «Cuatro plumas».

—Comprendo, comprendo... Pero es que he visto también muchas veces toros no fuertes ni fieros. Toros con cuernos cortos y caídos que no tienen ninguna «chance» frente al torero. Toros muy gordos, como

los que en mi país destinan a llenar los botes de «corned-beef».

—Esos son toros «paquetes», como llaman a los enemigos sin peligro en el boxeo. Los boxeadores, en cuanto pueden, buscan rivales sin fuelle y sin pegada para «dominarlos» con facilidad y sin riesgos por su parte. ¿Por qué no han de buscar los toreros rivales «deportivos» que doblen la rodilla cuando a ellos les convenga?

—¿Por eso se caen los toros?

—Por eso. Son toros «paquetes», comparsas del torero para un combate simulado. Son los toros del tongo. A veces, como son irracionales, hieren. Lo aseguro que lo hacen sin querer.

—Pues entonces, si los toros son mansos y pacíficos, cortos, jóvenes y engordados, débiles de patas para el combate. ¿En qué se distinguen del ganado de carne de Suiza o Inglaterra? Y si no se distinguen, vuelvo a preguntar como al principio: ¿Por qué hacen todo eso con el toro?

—Escuche, amigo: ¿por qué no se lo pregunta a un ganadero?—A.

LOS TROFEOS DESIERTOS.

Hubo una época —que es actual todavía— en que se pensó estimular la competencia entre los toreros y los ganaderos que acuden a las Ferias de postín, ofreciendo trofeos de valor simbólico y artístico más o menos acertado, según los casos. Se pretendía así crear un clima de emulación en el triunfo, ya que la honrilla profesional y el no dejarse ganar el tirón estimulaba a muy pocos profesionales del toro y del toreo.

Los trofeos proliferan. Son de las más variadas especies. Van desde el azulejo en el patio de mayores del Batán hasta la navaja de Albacete en busca de la originalidad.

Pero como en el montaje comercial del toreo estos trofeos —juguetes para la vanidad de niños grandes— no pueden sustituir a la competencia entre toro y torero, y menos aún a la competencia entre toreros por ganar la supremacía en la estimación popular, empiezan a no interesar. Es decir, empiezan a dejar de ser objeto de estímulo. Tal es lo que ha sucedido en Murcia.

En las fotos, el trofeo al mejor toro y a la mejor estocada concedidos por el Club Taurino de Murcia. Y ahora la noticia:

«El Club Taurino de Murcia, tras una reunión a la que asistió el delegado de festejos del Ayuntamiento y teniente de alcalde, don Francisco Atienza, acordó, por unanimidad, declarar desiertos los dos trofeos taurinos que se habían creado para premiar en la Feria septembrina «la mejor estocada» y «el toro más bravo», por considerar que ningún matador merecía tal premio y que ningún toro hizo méritos para ser galardonado.

Los mencionados premios se volverán a poner en juego en la Feria del año próximo, incrementados con dos medallas de oro.»

Es posible que el año que viene sean concedidos. Los murcianos saben por dónde van y han pronunciado, al final de la noticia, la palabra estimulante adecuada: Oro.

AMERICA: CANDENTE ACTUALIDAD

CARTA DE LIMA

SE PIDEN CERTIFICADOS MEDICOS

LIMA. (Servicio especial de EL RUEDO.)—Inminente la Feria del Señor de los Milagros, el tema de los toros llena las páginas de la Prensa limeña. Todos los matices de las corridas anunciadas se examinan con minuciosa complacencia, pero—aparte el tema del encarecimiento de las entradas—hay otro que trae inquietos a críticos y aficionados. Se trata, simplemente, del estado de consolidación de las lesiones de El Cordobés en su brazo derecho.

Manuel Benítez debe debutar en Lima



Arriba, América de actualidad. Vuelos hacia allá. En Barajas vemos al gerente de la plaza "México", señor Ojeda, después de ultimar los detalles del convenio hispano-mejicano. Fueron a despedirle Fermín Rivera Cristóbal Becerra y otros taurinos. (Foto Cuevas.)

A la derecha, polémica sobre El Cordobés en la Prensa de Lima. Mientras llega la hora de ir al Perú, el diestro de Palma del Río se ha ido a visitar París, donde ha arrebatado la atención del público, ha visto poner un gran retrato suyo en la Torre Eiffel, se ha comprado una gabardina y ha vuelto a Madrid. La foto le muestra a la llegada en el aeródromo donde es saludado por Sánchez Mejías. La mano—que en la foto se ve poco—, escayolada. (Foto Rubio.)

el próximo domingo, 17, y los taurinos limeños—que leen las noticias de España—argumentan en la forma siguiente, muy lógica, como puede verse:

«El Equis», en «La Prensa»:

«El Cordobés tiene una lesión en el brazo derecho, el brazo que es el de los triunfos. No es sólo la muñeca la sufriendo, porque existe una fisura del cúbito. Necesitaba un conveniente reposo, prescrito por los médicos que le asistían; pero el limón debía ser exprimido hasta su totalidad y, despreciando consignas de los especialistas, retornó a un torear intermitente, matizado con perances que son lógicos remates de un proceder absurdo e inconcebible.

«Manuel Benítez está ahora de parada forzosa y con su brazo escayolado. El día 13 de este mes partirá a Lima para presentarse en Acho. ¿Curado? Esta es la pregunta inquietante.

Una de las cláusulas del abono niega a los abonados el derecho de recobrar el importe de las localidades en el caso de modificaciones del cartel debidas a cornadas o enfermedades de los diestros actuantes si éstos han intervenido en algunas de las corridas del abono. Y si El Cordobés se resiente de su lesión inmediatamente después de su primera corrida, ¿quién lo reemplazará? Cualquiera de los diestros que figuran en el abono, un cualquiera que podría ser Gabino Aguilar o Zurito, pongo por esos casos. ¿Cabe equiparidad en el reemplazo?

«Para que esta contingencia no tenga el menor viso de engaño premeditado, sugiero que la actuación de El Cordobés en Lima se respalde en un certificado de garantía, que no puede ser otra que la ofrecida por el jefe del Servicio de Traumatología del Sanatorio de Toreros de Madrid, que creo se llama Tomás Epeldegui, con el refrendo del doctor Agustín Hidalgo, director de ese Sanatorio. Ellos dirán si la lesión del diestro está curada y si puede torear sin riesgo de recrudescimiento del mal.

Me sacudo toda sospecha de torcidas intenciones. En defensa de la honestidad, ésa es la conducta a seguir por la Empresa, y que las autoridades municipales del Rímac deben exigir cumplimiento con su deber. La inclusión de Manuel Benítez en los carteles limeños gravó a los abonados con un aumento de las localidades del 25 por 100. Por el bien de todos, ¿qué menos podemos pedir que esa garantía?»

MANUEL SOLARI «Zeño Manuén», en «El Comercio»:

Documentado por noticias publicadas en los periódicos de España, abunda en la misma opinión el crítico de «El Comercio», que a este respecto escribe:

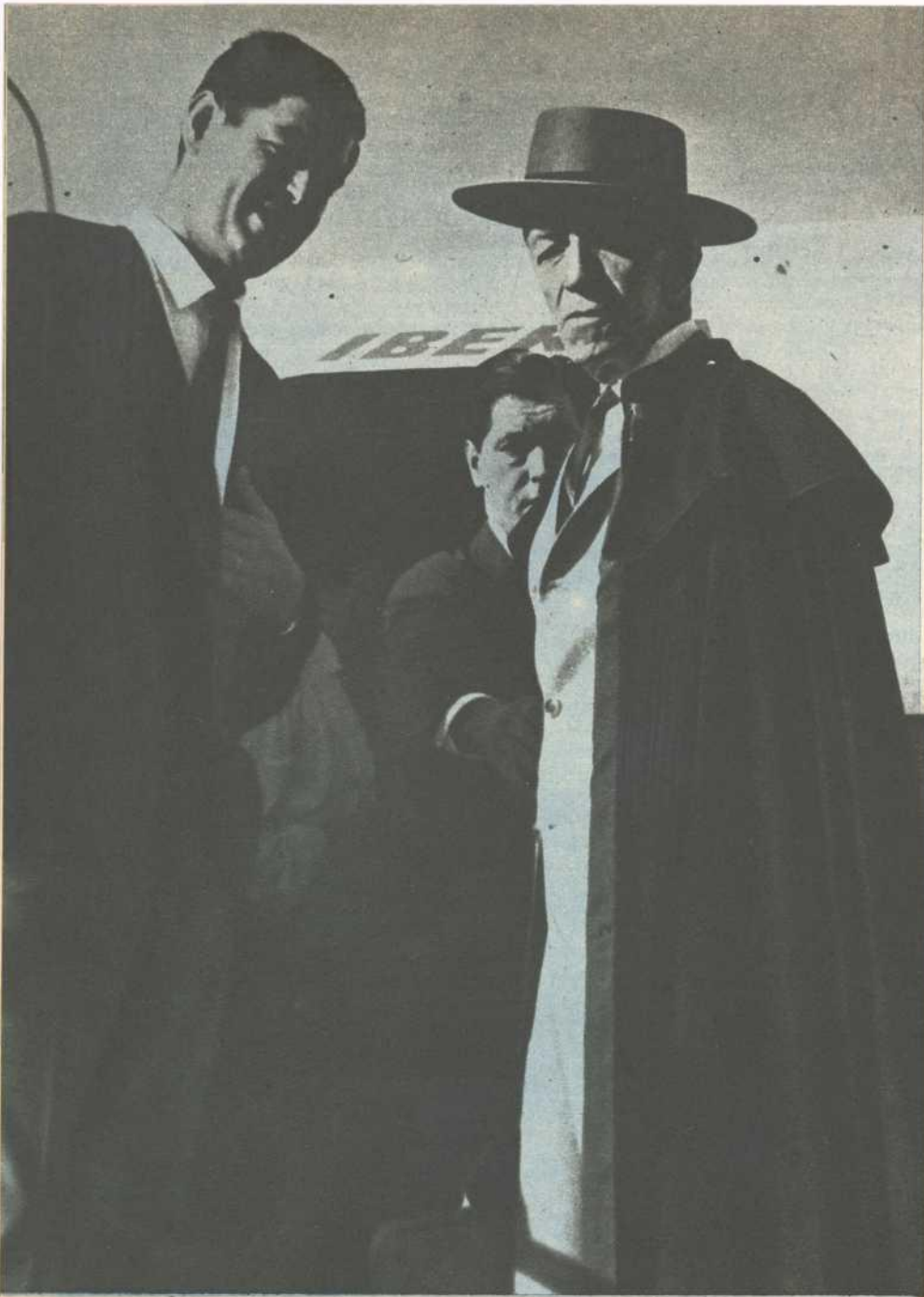
«Han llegado a nuestras manos dos recortes que no sabemos quién nos los ha remitido. Pero si descubrimos la intención. Se trata de alguien que piensa como el colega «El Equis», el que refiriéndose a la lesión que sufre en el brazo el valeroso torero de Palma del Río considera que sería oportuno pedir un certificado al jefe del Servicio de Traumatología de Madrid, refrendado por el director de ese Sanatorio, para que informen si el mal está curado y si, por tanto, El Cordobés puede presentarse en Liga sin riesgo de que se recrudezca el desperfecto que ha obligado a Manuel Benítez a cortar su temporada en España.

«Los recortes a que hemos hecho re-

ferencia son de «A B C» y de «Pueblo», diarios ambos madrileños. El primero, entre otras cosas, dice: Fue don Tomás—se refiere al doctor Tomás Epeldegui, presidente de la «Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatológica», quien prohibió al famoso diestro seguir toreado y declinó toda responsabilidad si el de Palma del Río se obstinaba en salir a los ruedos.» «Lo que ocurre con este muchacho es que tiene una enorme afición a los toros y un sentido muy agudo del cumplimiento de sus contratos con las Empresas. Pero más que en su popularidad personal creo que Manuel Benítez piensa en que si no torea él, las corridas se suspenden. Y eso lleva el consiguiente perjuicio económico para la Empresa. Este perjuicio, por lo general, y más tratándose de carteles en los que figura él, no es pequeño, ni mucho menos.» Ramón Pi y Torrente, refiriéndose al viaje de El Cordobés a América, pregunta al mencionado médico: «¿Tendrá tiempo de recuperarse de la lesión?» Y el doctor responde: «Muy justito le irá, porque una fractura de las características de la suya no se cura en un santiamén. Pero creo que sí. Que podrá seguir adelante.»

«El mismo facultativo, en un parte que reproduce «Pueblo», afirma: «Considero que este diestro, por las lesiones que padece, tiene que permanecer escayolado por un período de tres semanas, siendo





lo conveniente, para mejor garantía, que permaneciese escayolado cuarenta y cinco días.

«Frente a esta situación, ya comentada en Lima, sólo cabe, en nuestro concepto, que además ha de ser el de todos los abonados, que la Empresa organizadora de las corridas feriales se dirija al doctor Epeldegui a fin de que informe si cree que El Cordobés, en sus actuales circunstancias, podría cumplir sus compromisos en nuestra ciudad.

«Tal convendría a la Empresa y a la afición. Porque así ambas tendrían la seguridad de que las postineras corridas de la Feria del Señor de los Milagros se desarrollarían normalmente.—M. Z.»

LO QUE DICE "LA CRÓNICA"

Desde un punto de vista más general, el periódico "La Crónica" insiste en los temas que son eternos porque —al parecer— nadie verdaderamente responsable hace caso.

Al hablar de persona "verdaderamente responsable" nos referimos a los ganaderos de más postín que realidades de bravura. Y a los toreros con más cartel que afición. Ellos —y no otros— son los que pueden formar núcleo con la afición y redimir la fiesta de corrupciones. Porque la autoridad —a la que podría apelarse— nada puede hacer sola contra un clima de progresiva transgresión a uno y otro lados del océano. Dice así el diario limeño:

«Estamos muy cerca de la iniciación de una nueva Feria del Señor de los Milagros y consideramos oportuno hacer un llamado a las autoridades y a la Empresa para que el Reglamento taurino en vigencia sea cumplido en toda su amplitud.

La afición taurina, que espera año a año la realización de su espectáculo favorito con ansias y expectativas, merece no sólo respeto, sino también el ver colmadas sus esperanzas.

Punto importante es el del ganado. El toro es el elemento que pone en la

corrida el toque de emoción, aquel que hace bella la fiesta. Con toros con peso y trapío las faenas de los diestros se aquilatarán en todo su valer. Sin toros, el más grande éxito estará siempre empañado. Esperamos que en las seis tardes salgan de los chiqueros animales con la edad, el peso y el trapío que contempla el Reglamento.

Otro asunto importante es el de la pica. La autoridad debe velar porque a los toros se les pique cuanto sea necesario. Sin excesos. Sin permitir ninguno de los vicios que ponen en práctica algunos varilargueros que después de su actuación ya no dejan toro para que se vea una lucha artística y pareja entre el toro y el torero. No digo que no se deben picar, pues a todo animal de casta hay que picarlo. Pero que la suerte sea bien ejecutada. Que se reprima severamente cualquier falta que se cometa, por supuesto no con ridículas multas que abona gustoso el matador, sino con suspensiones que priven al espada de un elemento de confianza y que harán que tengan el debido cuidado en su desempeño.

Igualmente debe la autoridad mostrarse severa con los elementos de a pie que estrellan a los animales contra los burladeros o ejecutan deficientemente las suertes que les corresponden.

Y, aparte de estos casos, hay tantos otros detalles que contempla el Reglamento taurino vigente, que con su aplicación estricta tendrá el público su espectáculo favorito rodeado de las garantías necesarias.»

LAS PRIMERAS CORRIDAS

Pero, pese a todo, el ambiente es optimista y los aficionados se las prometen muy felices. Efectivamente, sobre el papel las combinaciones son de lo más atrayente.

La constitución de los dos primeros carteles de la temporada taurina de octubre, que tendrá como escenario el viejo coso de Acho, es la siguiente:

SABADO, 17.—Fermín Murillo, Manuel

Benito "El Cordobés" y el mejicano Gabino Aguilar, con tres toros hispanos de Domecq y tres de Las Salinas.

DOMINGO, 18.—Fermín Murillo, Santiago Martín "El Viti" y Gabriel de la Haba "Zurito". Toros aún por designar.

En la tercera corrida será la presentación de Miguel Báez "Litri".

Se da por descontado que desde muchos días antes queden agotadas las localidades para estas dos primeras tardes.

SUBALTERNOS ESPAÑOLES

Con El Viti han de venir, como subalternos de confianza, el banderillero Epifanio Rubio y el picador Antonio Chávez Flórez, los mismos que lo acompañaron el año pasado.

Con El Cordobés viene el picador José Ramos Sigüenza y el peón Francisco Ruiz Gandul.

Con Fermín Murillo viene Ricardo Jordán "Blanquito".

Con Zurito viaja el varilarguero Rafael González Alcaide y el banderillero Antonio de la Haba.

SUBALTERNOS PERUANOS

La Empresa organizadora de la temporada ha llamado a todos los subalternos nacionales, pertenecientes a cualquiera de las instituciones sindicales en que se han agrupado y también a los que no pertenezcan a ninguna de ellas, para que se presenten en las oficinas de la Empresa a firmar contrato para actuar en las corridas de la Feria del Señor de los Milagros. Todos los picadores y banderilleros que se encuentren aptos para torear serán incluidos en las diversas corridas de la temporada. Se piensa dar oportunidad —que es lo que se lleva este año, con lo que cunden los oportunistas del toreo— a todos los subalternos peruanos.

Como "las ciencias adelantan" se está pensando seriamente en un servicio de helicópteros-taxis para llevar a los toreros a la plaza y eliminarse así el retraso ocasionado por los embotellamientos del tránsito.

CARTA DEL ECUADOR

FESTIVAL DE LA PRENSA

QUITO. (De nuestro corresponsal.) —Bajo los auspicios de la Unión Nacional de Periodistas se llevó a cabo este festival de las Glorias del Toreo de Méjico. Vinieron expresamente contratados Armillita, Silverio y Arruza, y se las entendieron con ganado de Pedregal Tambó, que resultó bueno y dio excelente juego; sus pesos, en orden de salida, fueron: 280, 270, 290, 250, 270 y 270 kilos, respectivamente.

En su primero, Armillita no se llegó a entender; tenía mucho genio y se revolvió en un palmo de terreno, con lo que no permitió el lucimiento. Fue en su segundo en el que vino la faena, y por sus conocimientos estuvo bien; mató de una extraordinaria estocada y se le otorgó una oreja, con la que dio la vuelta al ruedo.

Silverio puso mucha voluntad, junto con el estilo que tanta fama le dio; el trinchero del compadre arrancó muchas palmas; faena de dominio apropiada a la calidad de la res, palmas y ovaciones. El público pidió la vuelta al ruedo, a lo que se negó, en un rasgo de amor propio.



El triunfador de la tarde fue Carlos Arruza, que con muchas facultades aún, me recordó cuando lo vi hace diecinueve años en la Feria de Lima; la faena a su primero fue de aquellas que quedan grabadas en la mente de los aficionados. ¡Qué tres pares de banderillas! Cada uno de ellos fue enmarcado por una cerrada ovación. Muñetazos de calidad, adornos de exposición y cuando, en corto y derecho, dejó una gran estocada, de la que rodó por los suelos el pedregal, el entusiasmo general le concedió las dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El aficionado Diego Cadena lidió un séptimo novillo con mucha voluntad. Conocimientos tiene; pero como el novillo no fue suficientemente picado, llegó entero al tercio final. El toreo bueno intentó constantemente, pero no pudo redondear la faena; sin embargo, se le aplaudió su voluntad.

Gran duelo produjo la noticia de la muerte de don Manuel Mejías «Bienvenida», muy apreciado en los círculos taurinos del Ecuador. Desde estas columnas enviamos el más sentido pésame a todos sus familiares, en especial a sus hijos Antonio y Juan, amigos personales de este corresponsal. Que Dios le reciba en la Gloria.—ALFREDO PAREDES RIVERA.

TEMPORADA BOGOTANA

TRIUNFO DE LOS ESPADAS COLOMBIANOS

BOGOTA. (De nuestro corresponsal.) Un pesimista comentaba a mi lado: "Parece mentira, tres toreros colombianos han llenado hasta la bandera nuestra plaza." He guardado silencio pensando en lo que vi en los corrales, pues la cosa no estaba para reparar en la entrada, en el caluroso día o en si abroncarían a Joseillo desde el momento de hacer el paseo: tres toros "tan viejos como un río" —anotó Jerónimo Pimentel—. Otros tres en los cuatro años y unos días. Unas cabezas con pitones como puñales y un peso que promediaba los 540. Pero no era la romana nuestra preocupación...

Lo había observado y ante lo de hoy no hay más que hablar: Nuestros toros no embisten cuando tienen demasiada edad. La verdad es que debemos quedarnos en los cuatro abriles, como máximo, y de ahí en adelante ni un paso. Ya sé qué están ustedes pensando... No exagero.

Don Fermín de Santamaría envió un toro magnífico, el primero; dos muy toreadables, segundo y sexto; el tercero fue manso perdido y con temperamento inaguantable dos corridos en cuarto y quinto lugares. Aunque, en general, fueron picados en la querencia misma, sólo vi dos apretar a los de la castora: los últimos, de los cuales el sexto fue hacia el sol, pudiéndose así apreciar bien su bravura.

Joselillo, Cáceres y Vázquez II han triunfado plenamente y la afición les ha aplaudido de acuerdo con las circunstancias. A como venía saliendo la "tela" de los toriles.

Joselillo ha alarmado a la afición a su regreso a la palestra, pues si es cierto que su primero fue magnífico, también lo es que el temple y el dominio superaron a su enemigo. Creo que con el percal lo he visto mejor que nunca, bajando las manos y recreándose en la suerte. Mandando mucho y llevando la pierna delante.

Con la flámula vino nuevamente el toreo bueno: de frente, con el estoque atrás, sin ayudar al trapo, sin dejarlo enlazar, ligando siempre. Afloraron entonces los pañuelos blancos, pero el estoque se encargó de devolverlos a su sitio para una vuelta al ruedo.

El segundo sabía para qué tenía en la cabeza lo que Dios le dio. Se vencía y andaba poco; lo suficiente para medir la cornada. Aquí la afición y el valor del torero, que hizo lo propio: doblarse, castigarle y entrar a martar. Palmas.

Pepe Cáceres vino por última vez en esta feria a justificar por qué fue el triunfador absoluto en las tardes anteriores. Brilló con un toreo tan profundo como para que algunos no lo entendieran. La faena a su primero, que se



En la página enfrentada, más viajeros para cruzar el charco. En la foto vemos a Manolo Choperahijo, al que acompaña el maestro Agustín Lara, envuelto en la airosa capa—más airosa en estos días de tanto aire—y con el no menos airoso cordobés en la cabeza. (Foto Cuevas.)
Bajo estas líneas, un natural de Joselillo de Colombia, a uno de sus enemigos en la corrida bogotana, y Pepe Cáceres, también en el manejo de la izquierda, en un bien toreado pase de pecho. En la foto pequeña de la página enfrentada, Vázquez II en un pase en redondo, en la corrida en que los tres colombianos alternaron. Sobre estas líneas, Joselillo de Colombia, entrevistado por Germán Castro Caycedo, a la espera del paseillo. (Información de Colombia, fotos Manuel.)

pincha varias veces sin soltar, hasta que al cuarto envite cobra estocada en lo alto, que mata. Vuelta al ruedo y ovaciones.

Vázquez II voluntariamente trasteó con su primero, el peor de la tarde, que atropellaba y huía, defendiéndose criminalmente y dificultando la muerte, que vino con la estocada caidilla al tercer envite. Palmas.

La presidencia escuchó en este animal broncas nutridas, pues las viudas que bien merecía no asomaron a sus costillares.

Saltó el sexto y con él el triunfo del buen torero, pues si sus alternantes habían escuchado nutridas ovaciones, él las iba a superar. Toreó con gracia, con enjundia, como cuando abrió su capote y puso de pie a los tendidos. Pases largos y templados, adornos y ovaciones. Una estocada hasta los gavilanes y la oreja, que pasó al salir a hombros con sus alternantes.

Cuando ya la noche había caído, Joselillo regaló un séptimo toro, reparado de la vista y manso en varas, que huía en todo momento, al que tardemente mató luego de tratar en todo momento de torearle. La gente guardó silencio, pues había tenido una tarde agradable.

CUANDO EL MIEDO NOS CONTAGIA

LA VERDAD DE LA FIESTA EN BOGOTÁ.—LA AFICIÓN DE COLOMBIA NO ESTA PREPARADA PARA RESISTIR MUCHOS ESPECTACULOS.—EL TORO ESPAÑOL LLEVA MAS GENTE A LAS PLAZAS COLOMBIANAS

BOGOTÁ. (De nuestro corresponsal). En algunos minutos sonará el clarín. El bullicio de los tendidos llega hasta el patio de cuadrillas y llena mi cabeza de imágenes, de conjeturas, de cosas siniestras y agradables. Fuera hace sol: un sol calcinante que torna cálida la tarde en todos los rincones menos en éste. Los toreros atraviesan el sucio patio con pasos lentos para penetrar en la capilla y apretar muy fuerte el corazón. En el pasillo, toreros, aficionados, monosabios y periodistas hablan en voz baja. El nerviosismo me contagia y por un momento llego a creer que yo también he de liarme el capote de paseo; igual me sucede casi siempre...

El portal se abre por última vez: ha

Aprovecho los largos minutos para preguntarle:

—¿En qué piensas ahora, José?

—¿Tú qué crees?

—Y fuera de eso, ¿en qué?

—En los problemas de la fiesta en Colombia. Es decir, en Bogotá, pues ellos se limitan a esta plaza.

—¿El motivo?

—El tema de siempre. Los altos impuestos que, unidos a costos de propaganda, toros, toreros y demás, hacen el espectáculo insostenible.

—Y la afición colombiana, ¿crees que está bien cimentada?

—Se está creando aún. Aquí en la capital tiene más solera y es más recia. Además, esta plaza cuenta ya con un núcleo de aficionados para cada espectáculo que, aunque no es muy elevado, es cosa dicente y esperanzadora.

—Volviendo a los números, ¿afectaría la baja de impuestos al distrito?

—Ni al distrito, ni a la nación, ni a la beneficencia. Por el contrario, creo que, tanto a la nación como al distrito, les interesa que se celebren en Bogotá toda clase de espectáculos; para que las gentes tengan, por lo menos, durante la semana algo sano en que discutir y se olviden un poco de nuestra insostenible política. Con respecto a la beneficencia, es bien fácil llegar a un entendimiento y durante la temporada grande organizar una corrida de mucha categoría, en la que todas las utilidades sean para esa entidad. Esto compensaría la baja del cinco por ciento que pide a gritos la Santamaría.

—¿Cómo ve el empresario el toro colombiano junto al español?

—Siempre he sostenido que en Colombia tenemos magníficas ganaderías y, como caso elocuente, los dieciocho toros de Clarasierra, que se han lidiado durante esta temporada: ha habido seis extraordinarios, cuatro muy buenos, otros tantos muy tolerables, sin dificultades, y cuatro que, en realidad, han dejado mucho que desear, pero el balance en favor de la ganadera es altísimo. me he referido a esta vacada por ser de la que se han lidiado durante esta feria, pero podemos nombrar en esta misma categoría a Abraham Domínguez, Mondofedo, González Piedrahita, Benjamín Rocha y la gran esperanza que es la de Jaime Vélez, hecha con toros y vacas de Santacoloma.

Sin ellos el precio sería más o menos el mismo que cobran los ganaderos colombianos.

—Llevando más gente a la plaza los toros españoles, ¿compensa la diferencia de precio con los nacionales?

—No, pues ya me ha sucedido que en un magnífico cartel de figuras y toros españoles mi Empresa ha contabilizado pérdidas.

—¿Qué clase de toreros crees que apetece esta afición?

—Está comprobado que la predilección está aquí por el torero valiente, pues el valor es lo que más resalta y al arte hay siempre que estudiarlo.

—Se rumorea que dejar la empresa...

—Tenía la gran ilusión de convertir a Colombia en el segundo país taurino del mundo, y a fe que en tres años en que fui promotor de corridas casi lo conseguí, pero a la euforia de los éxitos iniciales se impuso la realidad. Comprobé que nuestra afición no ha estado preparada para resistir muchos espectáculos, agregando a esto las gravísimas cargas que el Gobierno nos ha echado a cuentas con sus impuestos. Todo esto me llevó a la conclusión de que era imposible resistir ante un negocio con tantísimas probabilidades de perder y casi ninguna de ganar. Y para comprobarlo el gran saldo en rojo que estos tres años dejaron en mi economía: más de ochocientos mil dólares (cuatro millones ochocientos mil pesetas) que había ganado como torero se quedaron en mi aventura como empresario.

—¿Proyectos como torero?

—Por encima de todo ir a España en la próxima temporada para tratar de superar en número de actuaciones todo cuanto allí hemos hecho anteriormente los toreros colombianos.

—Creo que en tu retorno prime el dinero...

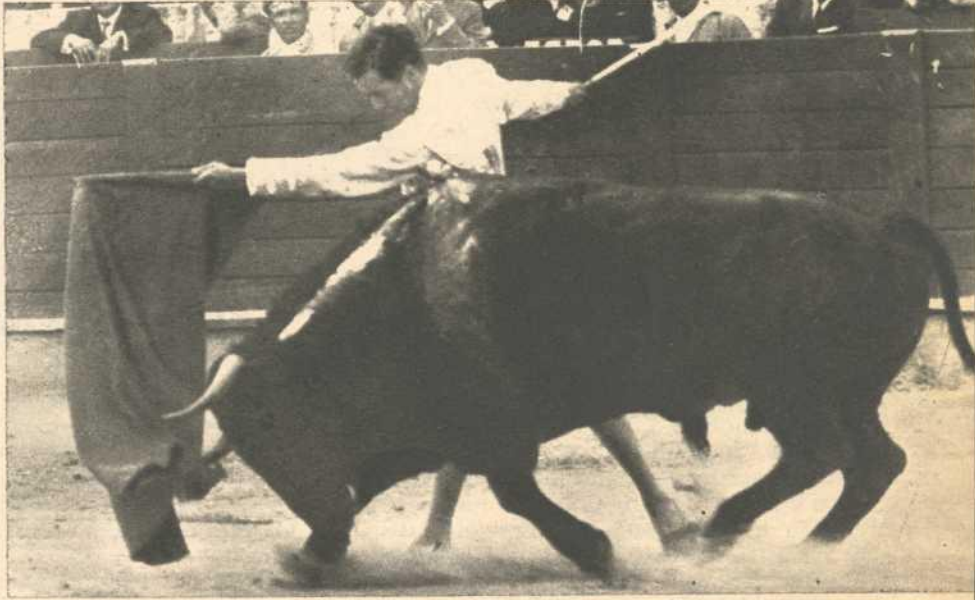
—¡No! Por encima de todo está mi afición, pues sin ella esta profesión sería la más horrible de todas.

—¿Volverías a ser empresario?

—¿Pondría usted la mano en el fuego cuando ya lo ha hecho antes?

—¿Cómo crees que reaccione el público dentro de unos segundos?

—El directo responsable de su reacción seré yo mismo. Mis actuaciones harán que su opinión esté en pro o en



quedaba corto, acusaba sosería en la parte final y llevaba la cara alta, fue medida. El animal necesitaba que le toreasen bien. Con aguante, con temple y talento. Pepe le dio lo que pedía y cuajó una magnífica faena; un estocadón y una oreja.

Lo grande de su actuación llegó con el quinto, que desde su salida dijo: ¡A que te cojo! Pero sus intenciones quedaron burladas por los trastos del tolimense, que con este animal puso la plaza boca abajo. La locura de los aficionados coreó uno a uno los lentos pases de capote. Con la flámula es necesario emplearse a fondo; el toro necesita la embestida, se defiende y trata de descubrir. Cáceres se pone en terrenos inverosímiles, le lidia con sapiencia y arte y esculpe tal vez la mejor faena de la feria. Está pesado con el estoque, pues

llegado Joselillo. Al verle nuevamente «metido» entre los alamares, pienso en su regreso, en lo mucho que le debe nuestra afición... en que nunca me ha gustado su toreo y en que nuestra fiesta se acerca a la hora cero.

Mientras reza recuerdo los muchos espectáculos que ha montado, casi todos los domingos durante tres años largos. Hoy también hay corrida y ganarán dinero el portero, el monosabio, el acomodador y el que fija los carteles. ¿Y él?

Todo cuanto tiene ahora la afición bogotana se debe enteramente a Joselillo. Creo que su mérito está en jugarse al tiempo la vida y la cartera. En querer hacer una Colombia taurina con su esfuerzo. En trabajar para el erario público y en llevar saldos rojos en su contabilidad. La copa se ha llenado y lo pagaré la misma afición... a menos que haya un nuevo Joselillo.

Que tengamos esto no quiere decir que no sean necesarios los toros españoles. Por lo contrario, considero que se deben importar, y de las mejores ganaderías, para que nuestros ganaderos se esmeren en la selección, de la misma manera que hacemos los toreros del país cuando vienen las figuras de la Madre Patria.

—¿Qué toros llevan más gente a la plaza?

—Nuestra afición es muy novedosa y siempre ve con mejores ojos lo que no se ha producido dentro de nuestras fronteras. Por eso los toros españoles despertan mucho interés cuando se les anuncia.

—¿Qué corridas valen más?

—Los toros españoles, como todo lo importado a nuestro país, son más costosos por los altos impuestos aduaneros.

contra de mí, pero mi estado de ánimo y como me encuentro ante los toros, creo que harán que la reacción sea buena.

—¿Crees que en Colombia la gente te ha juzgado más como «capitán» que como torero?

—Pienso que por circunstancias que han concurrido en mi vida, mucha de la gente que asiste cuando toreo se empeña en juzgarme más como «afortunado» hombre de empresa que como lo que realmente soy...

En el patio únicamente han quedado los toreros; tomo apresuradamente la escalera que conduce al tendido y les dejo en su soledad... ¡Que haya suerte! Ha sonado el clarín.

Germán CASTRO CAYCEDO

TEMA DELICADO: EL TORO APARENTE



APARIENCIA AL DESCUBIERTO.—Las dos fotos parecen ser las de un derribo producido por un toro fuerte. Es nada más que apariencia, producida por un toro aparente. Vemos en la primera que el caballo se ha caído por su propia iniciativa, por falta de fuerza en las patas: ¿por que han de ser ellos menús que los toros? Pero el picador ni se inmuta. Apoyado en la vara trata de hacerse levantar a caballo. Como no lo consigue y el torillo empuja, vemos que el piquero, con mucha calma, descabalgó y hasta pone la mano en el testuz del torete para detenerlo como diciendo: "¡Más respeto, nene!" (Fotos José Cerdá.)



OTRO ACORTAMIENTO Y MAS INFRACCIONES

Quiero hacerme la ilusión de que bastantes lectores convendrán conmigo que el toro aparente ha producido también el acortamiento del segundo tercio, aunque en ocasiones resulte largo y de una monotonía desesperante por la incompetencia de los subalternos de turno para clavar. Prescindamos de que los matadores han dejado de lado la afición a las banderillas, pues son muy pocos los que practican la suerte, y, en todo caso, vienen a realizarla al amparo de las ventajas del cuarteo, apurado, incluso, para prender a toro pasado. Prescindamos también del gusto que se ha despertado en algunos novilleros, que se valen de los garapullos cortos por la sencilla razón de que el efectismo cubre la deficiencia, cuando no la chapucería en la ejecución, aparte de que es porque les resulta más difícil banderillar con las largas. Pero si se ha acortado el tercio, ¿por qué no se habrían de acortar también los palitroques?

Muéstrome totalmente de acuerdo con los tratadistas que consideran el tercio de banderillas como intrascendente, aunque reconozco su belleza cuando la suerte se ejecuta bien y con elegancia, como vienen en hacerlo algunos subalternos, que en este menester hay unos cuantos buenos y muy buenos. Así como al toro se le pica con un fin claramente determinado e ineludible, las banderillas no tienen otro alcance que el de la vistosidad con que se pueda realizar la suerte. Esto no quiere decir que en este tercio no se hagan cosas sumamente perjudiciales a los toros a fuerza de recortarlos o de traerlos y llevarlos para que el ejecutante los tenga a modo, cuando lo conveniente y práctico es banderillar en un periquete. Pero, en fin, aparte de la ineficacia de los rehiletes, es bonito ver al torero con los brazos levantados, comenzando a andar desde corta distancia del astado, sin hacer aspavientos o dar pases de ballet, para dejarse ver bien por el toro, única forma posible para

clavar con acierto; como lo reprobable es arrancar iniciando un círculo de mucho radio, corriendo desatentadamente hacia la res.

Pero, a lo que íbamos: al acortamiento del tercio. En este aspecto también el nuevo Reglamento cedió respecto al anterior desde el momento que se facultó al presidente para decidir el número de banderillas que hay que clavar—o intentar que claven—a la res, atendidas las circunstancias que en cada caso concurren. Y como la "circunstancia" nos la ha traído el toro aparente, es harto frecuente que con dos pares, cuando no con uno, suene el clarín anunciador de otro tercio. Es curioso: la "circunstancia" suele darse también con el astado al que se ha cambiado con un puyazo para que pueda continuar sosteniéndose. Pero, ¿vamos a ser tan ilusos que creamos que al toro que no ha soportado más que una vara se le alivia en su impotencia al liberarle de dos pares de banderillas? Ese toro—toro, señor!—seguirá tan inútil para la lidia con los palos como sin ellos. Otra cosa es liberarle de los recortes y de las posibles pasadas, que éstos sí que acaban con muchas reses. Pero sea por a, sea por b, el caso cierto es que también se ha acortado el tercio de banderillas.

Me hace gracia el precepto reglamentario en el que se habla de banderillas ordinarias o de castigo. ¿De castigo? Modestamente, creo que no hay otras banderillas de castigo, aunque los arpones tengan unas u otras dimensiones, que aquellas que puedan clavarle al morlaco en una oreja, aunque no dejará de ser un castigo para el matador que las prendan en el cuello. A mí me parece que eso de los pares de castigo fue siempre un tópico. (Un viejo amigo, tan buen aficionado como competente lidiador, se carcajaba cuando oía hablar de los pares de castigo.) A no ser que también se interprete como castigo el clavar el par con más enjundia o fuerza. Claro que también puede ocurrir que el toro embista con mucha violencia y que el banderillero no rehuya el encuentro, en cuyo caso las banderillas se colocan violentamente sin que en el ánimo del lidiador estuviera el poner un par de... castigo.

Quiero entender que el Reglamento, al decir pares de castigo, refiérase a las banderillas "negras". De ser así, el vocablo está mal traído, porque, en todo caso, deberían llamarse banderillas de baldón. El toro no creo que distinga entre unos palos u otros; pero al que le pican—castigan—, por el significado que tienen, es al ganadero. Si acaso, también al vaquero que presencia la corrida.

Mas ya que andamos metidos en negruras en relación con el toro aparente, hemos de referirnos a otra infracción reglamentaria: ¿Cuántos son los toros condenados a banderillas "negras"? Pocos, poquitos; como si no salieran muchos mansos. Son bastantes los presidentes que sienten alergia con las banderillas de baldón, o acaso, al simple contacto con el pañuelo colorado. El Reglamento, en el artículo 67, dispone que el presidente ordene se pongan banderillas "negras" a las reses que no reciban tres puyazos en toda regla. Bien es verdad que la escapatória la tiene el usía al acogerse a aquella otra línea del texto referida a los casos excepcionales en que por accidente sufrido por la res, o por el excesivo castigo recibido, conviniera disminuir el número de varas. Todos sabemos que esos toros que no soportan más que un puyazo no han sufrido un accidente en el ruedo y que la insuficiencia de sus fuerzas está en relación directa con el tonelaje que soporta un esqueleto joven. De todos modos, saliéndonos del toro aparente y refiriéndonos al manso, hay casos en que tampoco el presidente se ajusta al texto reglamentario para determinar la condena del astado. ¿Que no? Vamos a remitirnos a un caso muy reciente que, como yo, habrán presenciado el miércoles pasado ante la pantalla pequeña unos cientos de miles de telespectadores. Primera corrida de Feria de Zaragoza, sexto toro del festejo. Vimos cómo el cornúpeto se arrancó muy de lejos al caballo; pero tan pronto como sintió la puya, sin que le hubieran rasgado la piel, salió del lance con la misma velocidad que había entrado. Lo mismo ocurrió en el segundo encuentro, y en el tercero. No sé si acometió ocho o nueve veces, fueron muchas, y nunca se dejó picar porque rebrincaba y escapaba como alma que lleva el diablo. Vimos que era un toro manso, recalcitrante en su mansedumbre, porque no se dejó poner ni una sola puya. Todo fueron refilonazos. Sin embargo, el presidente se saltó a la torera el precepto que determina se coloquen banderillas "negras" al toro que no reciba tres puyazos en toda regla. En el caso referido no cabía la excepción reglamentaria del cambio de tercio, que fue bien largo, y que es el escape para que muchos mansos se pasen sin el oprobio de los rehiletes enlutados y, lo que es peor, que muchos toros inválidos se lidien.

Ese mismo caso ha sido frecuente a lo largo de la temporada. Muchos presidentes cuentan por varas reglamentarias—en toda regla—simples refilonazos, y parece que se atienen al número de veces que el astado ha ido al caballo, aun cuando para totalizar unos simplísimos picotazos fuera preciso llevar al cornúpeto a todos los terrenos de la plaza.

Pero, con ser importantes, como también claras las infracciones, esa línea del precepto que hace la salvedad de los casos excepcionales es la que ha venido a favorecer al ganadero, pues nadie puede suponer la de toros que al ser cambiados con una vara por su impotencia podrían ser anatematizados con las banderillas "negras". Y así se ha generalizado la excepcionalidad; tanto, que son incontables los toros que se cambian con un solo puyazo, por lo mismo que se cuentan poquitos que reciban los tres de reglamento.

La excepción la llevó a letra de molde el toro aparente. Y el toro aparente es el que motiva, por lo visto, que las banderillas "negras" no puedan clavarse al toro de un puyazo.

DON JUSTO

FERIA DEL
PILAR:

FIN DE TEMPORADA

REVISION EN LAS ARMAS TORICIDAS.—Hace unos años hubo un gran escándalo en Santander, porque un toro murió por la vara que le puso un picador: por ello se adoptaron medidas enérgicas en defensa del toro y se implantó la puya de cruzeta. Hoy traemos a este destacado lugar el momento en que un novillo del marqués de Albaserrada muere, no por la gallarda entrada a matar del diestro en turno, sino por el arpón de la banderilla colocada en el profundo sumidero que dejó un puyazo. Llamamos enérgicamente la atención de «quien corresponda». Porque si hoy titulamos: «Zaragoza, fin de temporada», de seguir las cosas como van tendremos dolorosamente que escribir: «España, fin del toreo.» (Foto Marin Chivite.)



LA FERIA DEL PILAR

DIA 7

TOROS DE BENITEZ CUBERO PARA DIEGO PUERTA, CURRO ROMERO Y PACO CAMINO

ZARAGOZA, 7. (De nuestro corresponsal.)—La Feria del Pilar se adelantó este año para que El Cordobés pudiera actuar en ella, presentándose como matador de toros en el ruedo zaragozano. Luego resultó que El Cordobés no vino; pero la Feria comenzó puntualmente en la fecha que estaba programada. La primera corrida se había anunciado con carácter de extraordinaria y fuera del abono de la temporada. El puesto de El Cordobés lo ocupó Diego Puerta. En la plaza hubo una regular entrada, abun-

dante en las localidades de sombra y más floja en las de sol.

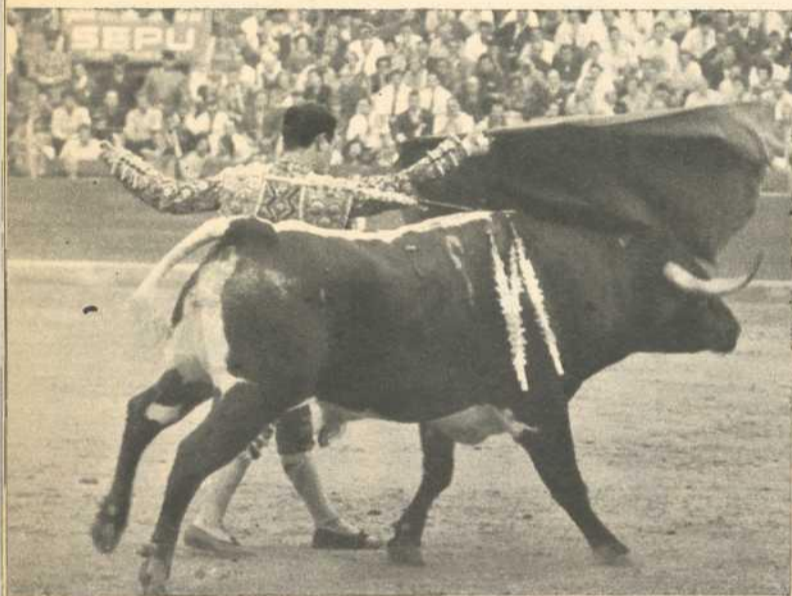
Los toros, de don José Benítez Cubero, terciados de tipo, en general, y sin exagerada cornamenta, no sacaron mucha fuerza. Cumplieron a medias en la suerte de varas. Dos únicamente—el tercero y el sexto—se mostraron remisos con los caballos, acusando peor estilo. Los demás embistieron bien, en la medida de su casta, un poco exigua, rayando en sosa.

Diego Puerta, recién levantado de la

cama, convaleciente de su último grave percance, no tuvo inconveniente, tras de haber dado por terminada su temporada, en venir a la Feria de Zaragoza, Feria y plaza importantes, donde hay que darle todo. Dicen que la sangre brava de los toreros se va por las cornadas. Eso no reza con Diego Puerta, que estuvo valiente. Toreó ajustada y vistosamente a sus dos toros con el capote y la muleta. Fue, no obstante, de mayor emoción, por el aguante que en ella puso, su segunda faena. La remató de una estocada y descabello. Y le dieron las dos orejas, que en el corte de trofeos se sumaron a la que ya había cortado en el primero, muerto de media estocada.

Extraordinarios fueron los lances que Curro Romero dio de salida a su segundo toro, recibiendo casi en el centro del ruedo. Fue como si allí hubiera

querido levantar «un monumento al arte de torear». Cuando se abrió se capa ante su primer toro, lanceándolo con ritmo, pero sin ceñirse demasiado con el espectador a mi lado dijo que con ver media docena de verónicas de las «suayas» se conformaba. No fueron seis. Fueron ocho—perdón, querido director, si echo mano del tópico—verónicas de antología las que Curro Romero bordó en ese su segundo toro. Mi próximo compañero de localidad se dio por sumamente satisfecho con eso. Los demás también tuvimos que conformarnos. Porque a Curro Romero, fuera de unos paseos inspirados en sus dos toros—más y mejor logrados en su segunda faena—, dejaron de soplarle los duendes. Y se le fueron las ganas con que pareció salir. Vinieron las dudas y las precauciones para entrar a matar. Con ellas, el desencanto de los espectadores—me-



SOL Y SOMBRA DE PUERTA.—Diego Puerta, cara y cruz en las dos corridas, en que sustituyó a El Cordobés. En la primera de Feria tuvo una tarde redonda y consiguió tres orejas. Un gran muletazo por alto



OREJA PARA CAMINO.—En la corrida inicial hizo una buena faena Paco Camino al toro que cerró plaza y cortó una oreja. También dejó el recuerdo de unas verónicas al tercer toro llenas de sabor



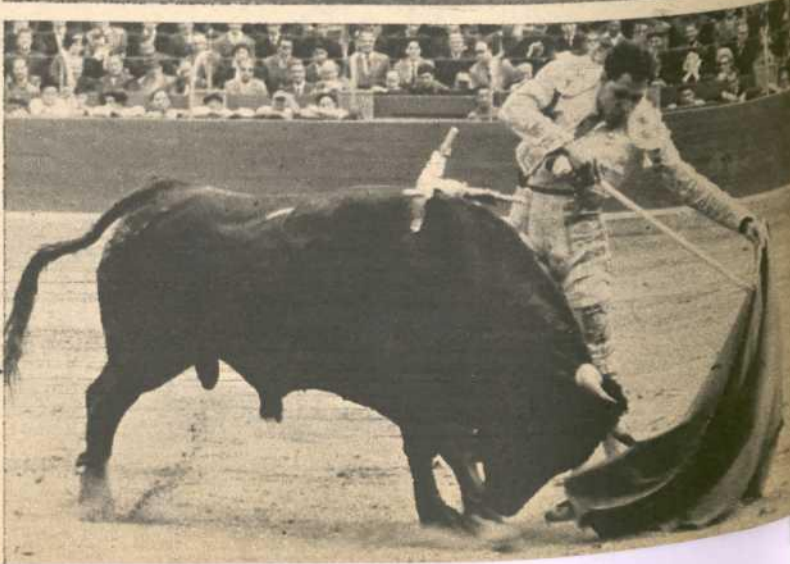
SIN ESTRECHARSE.—Curro Romero, de cuyos duendes tanto se dice, estuvo animoso a ratos y menos animoso en otros. La verónica que vemos tiene duende. Más duende que cercanía, ¿no les parece?



NO TUVO SU TARDE.—La tarde del jueves hubo vendaval en Zaragoza y los toreros hubieron de luchar con los toros y con los elementos. Por eso, Pedrés no tuvo la tarde propicia



PROFETA EN SU TIERRA.—Fermín Murillo, pese a las dificultades de la tarde ventosa, recibió los favores de la fortuna y complació a sus paisanos que le concedieron numerosos trofeos



EL BALA, EMBALADO.—Con velocidad de vértigo, El Bala despachó al primer novillo y se metió en el bolsillo al público en el cuarto. Aquí le vemos en un pase más esforzado que ortodoxo

MEJOR, PIE A TIERRA.—Alvaro Domecq es un gran caballero en plaza, pero a pie puede codearse con cuantos visten hoy el traje de luces. Le vemos en un pase por alto echarse el toro por delante.

nos el del cercano a mí—y su disgusto. Pero en el paladar de todos quedó el regusto de aquellos ocho lances a la verónica.

De maravilla fueron, asimismo los cuatro lances por verónicas con que Paco Camino saludó a su segundo toro, el último. Y unas chicuelinas de bella ejecución en un quite realizado en el quinto. Hasta entonces la labor del torero de Camas no había satisfecho plenamente al público. En esta plaza, donde dio sus primeros pasos novilleriles, la gente, porque sabe su valer y conoce su maestría, le exige mucho. Tal exigencia no se vio cumplida en su primer toro, con el que hizo algunas cosas buenas, pero que supieron a poco. Inesperadamente cortó la faena, iniciada y proseguida con unos pases muy toreros, y se tiró a matar, colocando una estocada ladeada. Se enfadaron con él, aunque no mucho. No le dio tiempo. En cuanto salió el sexto toro, y ante la sorpresa y la admiración de los espectadores, que por las condiciones del bicho—huidizo y distraído—ya no esperaban nada, ligó, después de afortunados lances, una faena preciosa. Si acaso pecó de emplear solamente la mano derecha. Mató de un pinchazo y estocada, le premiaron con una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Esta primera corrida de la Feria del Pilar tuvo en su mitad un complemento lucido a cargo del rejoneador Alvaro Domecq, que hizo con un bravo novillo de García Barroso una espectacular exhibición del toreo a caballo. No estuvo del todo acertado en la colocación de rejones y banderillas, ni al querer desde

DIA 8

TOROS DE PEREZ ANGOSO PARA PEDRES, FERMIN MURILLO Y DIEGO PUERTA

ZARAGOZA, 8. (De nuestro corresponsal.)—El nublado que venía engendrándose desde el día anterior se resolvió en un fuerte chaparrón, a primeras horas de la mañana, que trajo consigo, en brusco cambio del tiempo, una tarde desaparecida y revuelta por el viento. Con todo, en la plaza la cantidad de público, incluido ya el abono, fue más numerosa. Hubo, pues, mejor ambiente, aunque peor clima. A las dificultades que siempre el aire desatado crea para los toreros, se unieron, en contra suya, las pocas facilidades que les dieron los toros de don Antonio Pérez Angoso, unos animales que apenas si tenían algo más que carne y pitones. Constituían lo que en el argot taurino se llama una auténtica corrida de toros. Salvo alguno, que salió suelto del encuentro, arremetieron con codicia a los caballos y derribaron, incluso, a un par de picadores. Pero allí se les acababa el gas. Uno hubo —el primero— que conservó hasta el final más empuje. Su lidia coincidió con el momento en que con mayor fuerza soplaban el viento, mezclado con una ligera llovizna, y Pedrés no pudo —ni tampoco lo procuró mucho—, lu-



la montura matar con el estoque. Falló en sus dos intentos y entonces llegó lo mejor. Al descabalar le dio al novillo, que "se comía la muleta", unos pases que hubiera rubricado cualquiera de los tres espadas, que le admiraban desde el callejón, y le envidiarían muchos de los más acreditados toreros de a pie. Tan grande entusiasmo produjo que, pese a que, tras unos pinchazos bien señalados, descabelló con reiterada porfía y nula fortuna, le obligaron a dar la vuelta al ruedo, en derredor del cual también el novillo fue paseado como homenaje a su bravura extraordinaria.

chando contra los elementos, emplearse a fondo. Previo un breve trasteo se lo quitó de en medio con un pinchazo hondo y media estocada. Ya más calmada la atmósfera, en el cuarto toro, que llegó bien a la muleta, hilvanó una buena faena, reposada, seria, a la que la gente, más que incomodada, incómoda por las circunstancias, no le prestó la atención ni le dio, al termarla de dos pinchazos y una estocada en buen sitio, su exacto valor.

Murillo está ahora más puesto que nunca. Y ello le proporcionó en esta corrida el éxito con dos toros. A los dos los lanceó de capa y muleta con temple, con denuedo y dominio para hacer embestir a un toro, aplomado y tardo en la arrancada, y con inteligencia y suavidad para sostener en pie al otro, que se caía al menor esfuerzo. En uno y otro, alternando las series de pases en redondo y por alto, al natural y de pecho. Y su corazón templado fue el que empujó el estoque al tirarse a matar para cobrar una gran estocada, refrendada con un descabello, en el primero de sus toros, del que le dieron las dos orejas, y un

pinchazo profundo en todo lo alto, que precisó de otros dos descabellos, en el quinto, tras cuya muerte fue galardonado con una oreja.

Para Diego Puerta, en cambio, la tarde no fue como la del día de antes. Como sus compañeros, tuvo que pelear con el viento y en frente de dos toros —branco, el tercero, y probón, el sexto— con los

que, sobre todo el último, había mucho que exponer. Y no merecía la pena. O al menos no se lo pareció así al diestro sevillano, aunque no todos los espectadores, cuando despachó a su primero de media estocada y dos descabellos, y a su segundo de tres pinchazos, media estocada y un golpe de verdugillo, participaron de la misma opinión.

DIA 9

NOVILLOS DEL MARQUES DE ALBASERRADA PARA EL BALA, EL MONAGUILLO Y JOSE LUIS CAPILLE

ZARAGOZA, 9. (De nuestro corresponsal.)—La temperatura baja que registró el termómetro volvió a subir poco a poco. A primeras horas de la tarde, con la desaparición de los nubarrones, el día se fue arreglando. Quedó el viento, pero ya más cálido. Menos molesto para los espectadores, cuya afluencia a los graditorios fue también en aumento, y no tan peligroso para los toreros, que no tuvieron que estar preocupados por este riesgo. Además, el ganado del marqués de Albaserada fue de lo mejor que ha salido al ruedo zaragozano, no sólo en lo que va de esta Feria del Pilar, sino en toda la temporada y en muchas temporadas. Un encierro muy parejo de presentación y de condiciones. Seis novillos de bonita lámina, bien armados, que tenían casta y bravura. Todos, sin excepción, se prestaron al lucimiento de los espadas. Y a no ser los percances sufridos—leve el uno y grave el otro—por dos de los matadores, y el accidente fortuito ocurrido con el novillo lidiado en último lugar, el resultado hubiera sido brillante.

Empezó a caldearse la plaza cuando en el primer novillo El Bala echó las dos rodillas en tierra para recibirlo con tres lances afarolados. Y ya de pie, abierto el compás, se lo pasó por la faja en dos verónicas, ciñendoselo a la cintura con media belmontina. De ahí

para adelante la fue armando a su estilo. El novillo se había caído al salir del encuentro con el picador, y al volver a rodar por la arena se lastimó una de las patas delanteras. La faena de El Bala, iniciada con un espectacular pase de espaldas, al que siguieron otros por alto y en redondo, muy quieto y corriendo la mano, no tuvo feliz término, porque el bicho, falto de fuerza para apoyarse en la embestida, se quedaba, vencido en el viaje. Y en uno de los pases lo enganchó y lo derribó en la arena. Continuó, acusando levemente el golpe, pero con pases por alto, hasta que vista la inutilización del novillo tuvo que matarlo. Lo hizo de una estocada hasta el puño, ligeramente ladeada. Dio la vuelta al ruedo e ingresó en la enfermería, donde le curaron de un fuerte varetazo. Apareció en el redondel a tiempo de lidiar el cuarto novillo. Unas veces con su toreo tremendista, de gran efecto entre el público; otras toreando al modo clásico, con valor siempre y con arte en los lances a la verónica y en muchos de los pases, como los naturales y de pecho, que entremezcló en la faena. El Bala se metió al público en el bolsillo. Después de dar muerte al novillo, que también lo había banderilleado con las cortas, de una estocada atravesada y de otra hasta la guarnición, un poquín delantera, le concedieron una oreja. La novi-

LA FERIA DEL PILAR

EL MONAGUILLO, COGIDO.
La tarde del novillero no pudo ser completa, ya que el quinto novillo le cogió y le infirió una grave cornada. En la foto, sus peones al quite. El muchacho mejora.



LINDO RAMILLETE.
Vamos a dejarnos de lamentaciones y a poner la cara alegre ante este lindo grupo de chiquillas zaragozanas. En el centro, vestida de amazona, Pilar Martín Ballesteros, reina de las Fiestas del Pilar a la que acompañan sus damas de honor.



¿VOLVIO POR SUS FUEROS?
El Monaguillo ha atravesado un bache. Ahora acaba de cortar dos orejas a un novillo en Zaragoza.



SOLO MATO UNO.
Capillé también cortó oreja en el único novillo que mató en la tarde. El otro— el que damos en páginas anteriores— se lo mató el banderillero. Suponemos que contra su voluntad.

llada discurría ya por cauces triunfales y los tres espadas se adelantaron al tercio para corresponder a las ovaciones.

El Monaguillo, con su corte de dos orejas en el segundo novillo, había contribuido a esa exaltación del entusiasmo popular. No logró darle lance lucido alguno con el capote. Con la muleta, en cambio, que parece ser su fuerte, construyó una bella faena, a la que puso digno colofón entrando a matar con gallardía en la suerte contraria, para cobrar media estocada, de la que cayó al suelo, rebotado. Cuando dobló el novillo le fue otorgado el doble trofeo. En el quinto novillo es donde sufrió la cornada. Ya le había avisado de primeras al torearlo de capa y le apretó contra las tablas. Y en uno de los pases, a poco de comenzar la faena, lo cogió, campaneándolo, y lo lanzó al suelo. Rápidamente le retiraron del ruedo, llevándose-lo en brazos a la enfermería. El Bala acabó con el novillo de una estocada y dos descabellos.

El tercer novillo, a semejanza del primero, también blandeó algo de las manos al recibir los dos puyazos que le colocaron. Pero se fue para arriba, y

Pepe Luis Capillé llevó a cabo con él una faena en la que imprime finura y empaque a los pases en dos series al natural, abrochadas con el de pecho, y otras en redondo, rematadas por alto. Mató de una estocada algo tendida, refrendada con tres descabellos. Y lo galardonaron con una oreja. En el sexto novillo, uno de los peones tuvo la fortuita desgracia de clavar una banderilla en el mismo boquete que el picador había abierto con uno de los puyazos. El arpón, al introducirse, debió lesionar algún organismo vital del bicho, que, medio agonizante, tuvo que ser descabellado por Capillé, sin poder hacerle nada más.

Terminada la novillada, el doctor Val-Carreras facilitó el siguiente parte facultativo: «Andrés Torres «El Monaguillo» sufre herida por asta de toro en el tercio superior, cara interna, del muslo derecho, con orificio de entrada de unos cinco centímetros y una trayectoria ascendente de seis centímetros, que secciona el recto interno casi totalmente y provoca desgarros en los músculos conductores. Pronóstico grave.»

UN TORO PARA UN TORERO GANADO DE URQUIJO PARA FERMIN MURILLO, PACO CAMINO Y PALMEÑO

ZARAGOZA, 10 (De nuestro corresponsal).—Desde que se publicaron los primitivos carteles de la feria el público fijó su atención en el de esta corrida. Era una combinación atrayente que suscitó el máximo interés. Eliminado de ella El Viti por las causas de todos conocidas, no decayó la expectación. Y se reflejó en la entrada—casi un lleno total—que hubo en la plaza. Hizo una buena tarde, calurosa, pese a que el cierzo continuó soplando a rachas. Pero ya el mal tiempo, al parecer se había ido con viento fresco. En realidad, fuera del tiempo, sólo hubo en la corrida dos cosas auténticamente buenas. Uno de los seis toros—el cuarto—y la faena que con él llevó a cabo Fermín Murillo.

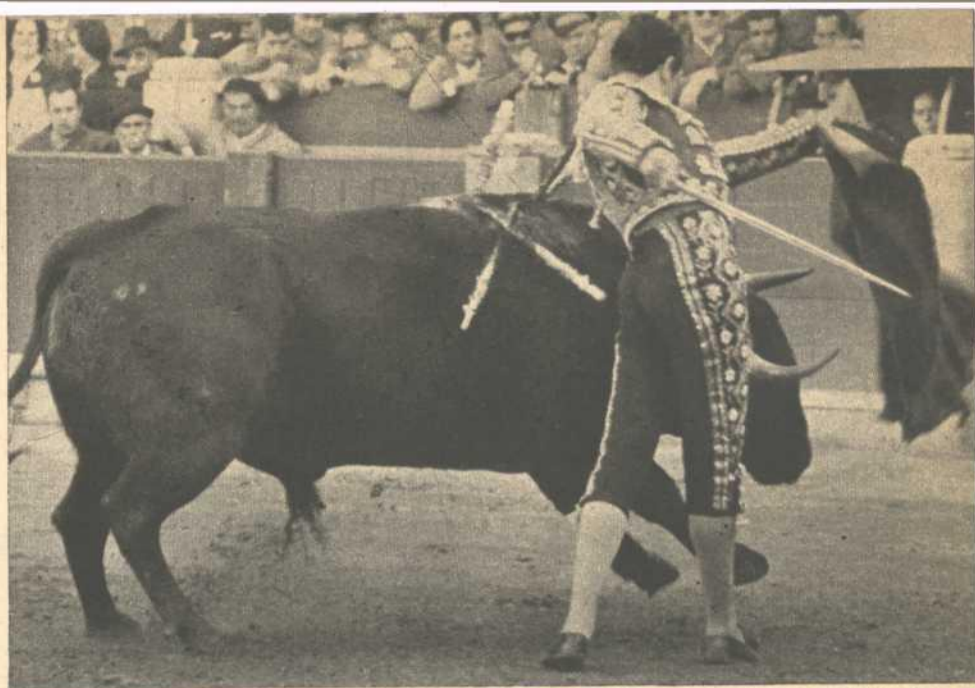
Fue un gran toro. Tenía éste, además del trapío excelente que todos poseían, la fuerza y el temple precisos. Y se encontró ante un torero que supo sacarle todo el jugo, exprimiéndolo pase a pase su buena casta y su pastueña bravura. Fermín Murillo brindó a la Reina de las Fiestas, como si en ella quisiera encarnar la representación del público de su tierra—y qué otra mejor—, a quien iba a ofrecer una segunda edición de la obra de arte realizada por el diestro zaragozano en su primera tarde de feria. En la muleta de Murillo fue floreciendo toda la extensa y variada gama de pases hasta formar un apretado ramillete de claveles rojos—el color de la sangre brava de los buenos toros y de los buenos toreros—para ofrendarlo a la hermosura de la mujer aragonesa y a la belleza del toreo. Así fue su faena. Limpia, tranquila, señorial. La estocada, colofón gallardo. Y las dos orejas, con vuelta por la arena.

Los demás toros de don Carlos Urquijo tuvieron el mismo «son». El primero de Fermín Murillo andaba muy flojo de remos. Y tuvo que cuidarlo y mimarlo para que no se le viniera del todo abajo antes de darle muerte de un pinchazo y una estocada. Ese fue el mérito de su labor.

El que correspondió por delante a Paco Camino tenía más fuerza. Después de torearlo bien con

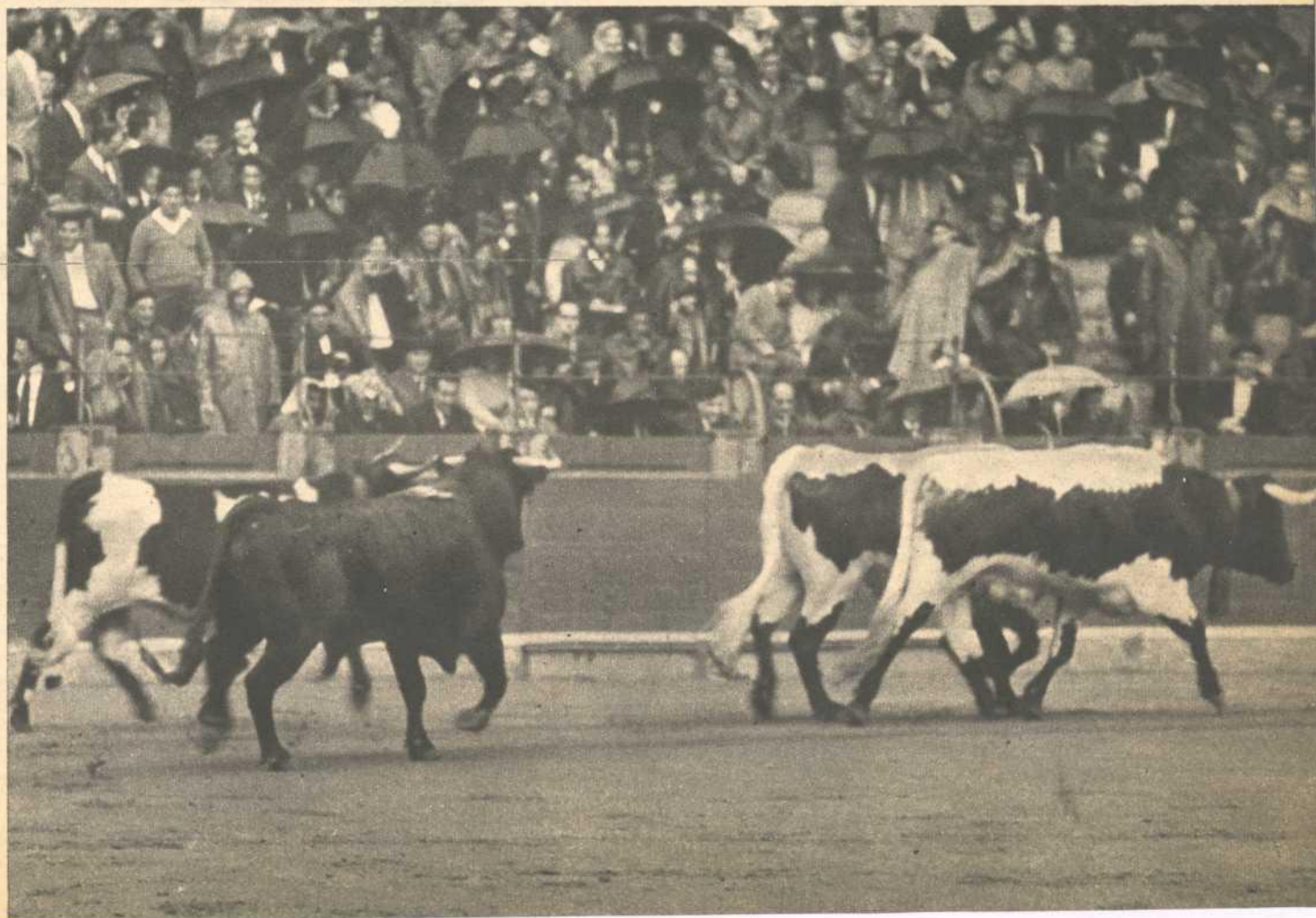
el capote, llegó a la muleta con bríos. Le faltaba seguramente un puyazo. Paco Camino lo tanteó con unos pocos pases y, sin más aguante, lo liquidó de un pinchazo hondo en las agujas y dos golpes de descabello. Tampoco con el quinto, de arrancada brusca, se paró mucho a contemplaciones. Y pasó sobre él como sobre ascuas. Sin querer quemarse. A quienes quemó la sangre fue a los espectadores, que vieron cómo se deshacía de su enemigo de una estocada tendenciosa un torero que tanto puede y que en esta ocasión no había querido.

A Palmeño, sustituto de El Viti en esta corrida, le sucedió al contrario. Quiso y no pudo. Estuvo voluntarioso, valiente en la ejecución de varios lances y unos cuantos pases. Pero no consiguió hacerse con el tercer toro, reduciendo su nervio, para templarle la embestida. Lo mató de media estocada caída con derrame. Y al sexto, cuyos ímpetus tampoco, a pesar de su decisión, logró dominar, lo mandó al desolladero con un pinchazo, una estocada y un descabello. Otra vez será. Todavía, como a Paco Camino y a Fermín Murillo, le queda una corrida.



En las fotos de arriba, Fermín Murillo en un pase de pecho en la faena que le valió las dos orejas del cuarto toro de Urquijo, la tarde del sábado.

Palmeño ha pasado por la feria de Zaragoza de puntillas, sin dejarse ver. Tuvo algunos destellos en la tarde de los murubes. Abajo, la cosa empezó a torcerse el domingo desde que el primer toro, de Antonio Pérez, fue retirado por la parada de bueyes a los corrales, acusado de reparado de la vista: de burriciego, para los clásicos.







Reaparición triunfal y cierre de temporada

DIEGO PUERTA ¡¡¡GASTA TORERA!!!

Había dado por terminada la campaña, pero, a solicitudes de la afición zaragozana y del empresario de aquella plaza, el coloso sevillano, cuando se encontraba en su finca recuperándose de la grave cornada que recibió en Albacete, decidió coronar su espléndida temporada en la feria del Pilar. ¡Y surgió su casta torera!

El arte, la hombría y el corazón de Diego Puerta asombraron a millones de españoles que vieron por televisión el GESTO de un torero excepcional. **TRES OREJAS, TRES.**

LLUVIA SOBRE EL RUEDO

TOROS DE ORTUÑO PARA MANOLO VÁZQUEZ, CARLOS CORBACHO Y PALMEÑO, Y UN NOVILLO DE MANUEL CAMACHO PARA EL REJONEADOR FERMIN BOHORQUEZ

ZARAGOZA, 11 (De nuestro corresponsal). — La mejoría del tiempo fue para empeorar. Llovió antes de la corrida. Y a la hora de empezar descargó un fuerte chaparrón. El primer toro era un cobarde. Le tenía miedo al agua. Tardó cerca de quince minutos en salir del chiquero. La gente—en los graderíos había una buena entrada—comenzó a impacientarse. La cobardía del toro, con divisa de don Antonio Pérez, de San Fernando, se puso de manifiesto en cuanto por fin apareció en el ruedo. No quiso o no podía ver los capotes. Fue devuelto al corral. Echaron en su lugar otro de Soto de la Fuente, que no le aventajó en bravura. Lo condenaron a banderillas negras. Manolo Vázquez no intentó hacer cosa alguna con él. Y le dio pasaporte de tres pinchazos y una estocada.

Saltó a la mojada arena—porque a todo esto seguía lloviendo—un toro gordo de la ganadería de Jumillano, titular en el cartel. Carlos Corbacho lo veroniquéo con valentía. El toro tenía nervio. Y derribó al picador en el último encuentro con el caballo. Corbacho dio principio al muleteo con dos arriesgados pases de rodillas y dos por alto junto a las tablas. Se llevó el toro a los medios. Y allí le hizo una aguerrida faena. La finalizó de tres pinchazos, una estocada y tres descabellos.

El tercer toro también desmontó al picador de turno. En el ruedo se formó un gran barullo. Y los toreros, contagiados por el nervio de sus enemigos—toros con fachada y sentido—, se pusieron también nerviosos. Y se desconcertaron. Palmeño trasteó sin confianza para igualar al toro. Tan pronto lo consiguió, le dio muerte de dos pinchazos, media estocada y un descabello. Arreció el agua en ese momento.

Y salió el novillo de rejones, perteneciente a la vacada de don Manuel Camacho. Se quedó en el centro del ruedo distraído. Sin hacer caso de caballo y caballero, hasta que Fermín Bohórquez logró avivarlo con un rejoncillo. Pero ya para entonces la paciencia de los espectadores se había colmado. Llovía sobre mojado. Y todos estaban nerviosos. El peón que fue arrollado por el novillo. El propio jinete, que no acertó con las banderillas ni con los rejones de muerte. Hasta el sobresaliente, que de casualidad tumbó al bicho en el segundo pinchazo: El más tranquilo, el puntillero, que lo remató a la primera.

Por los tendidos y en el ruedo los nervios andaban sueltos.

Manolo Vázquez no pudo sujetar los suyos en el cuarto toro, que también como los otros demostró poder recargando en varas. Pasadas en falso de los banderilleros y desarmes del matador, que se apresuró a echarse el toro fuera de un pinchazo y una estocada tendida.

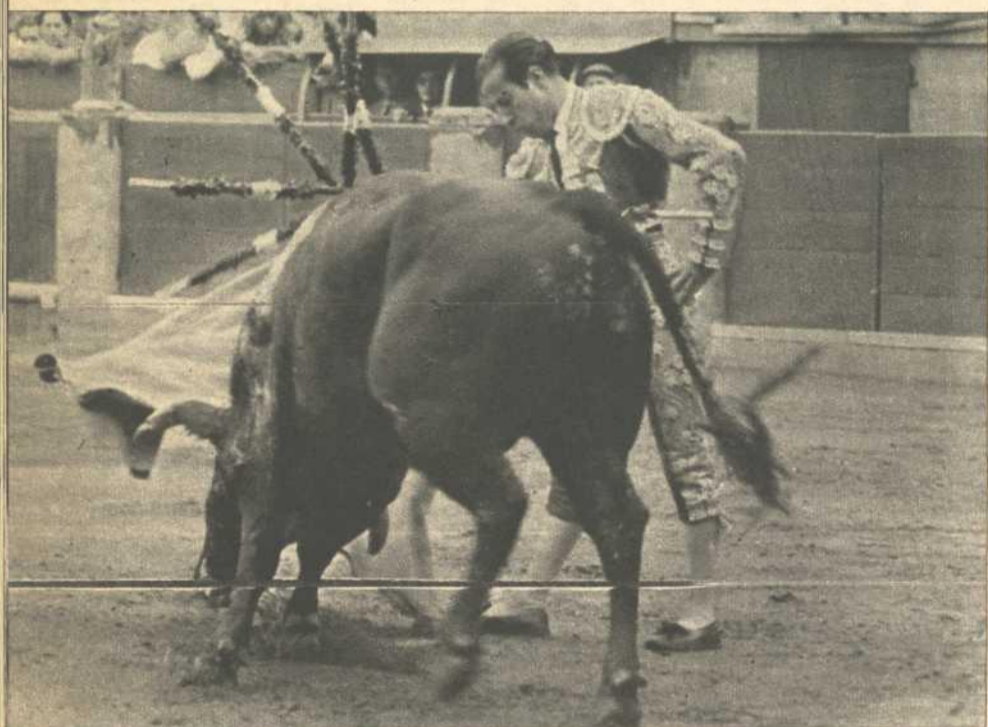
Carlos Corbacho, en el quinto, quiso animar la corrida. Lo recibió con un farol de rodillas. Y le dio unas valientes verónicas. El toro arremetió contra el caballo del picador y lo descabalgó a la fuerza. Corbacho volvió a ajustarse, toreando a la verónica, en el quite. Y se paró con la muleta al comienzo de la faena en dos pases por alto sin enmendarse. En el tercero el toro le cogió a placer de lleno. Quedó encogido en la arena, llevándose las manos al bajo vientre. Y las asistencias lo trasladaron en brazos a la enfermería. Dio la impresión de que llevaba una cornada grande. Por fortuna no fue así. Manolo Vázquez acabó con el toro sin más de un pinchazo, una estocada buena y un descabello.

Y salió el último toro. Lo recogió, prescindiendo de la intervención del peonaje, Palmeño, sin lograr sujetarlo. El toro arremetió contra el caballo y derribó. Palmeño, decidido a no irse de rositas de la Feria, quitó ceñidamente por chicuelinas. Y en una de ellas el toro lo empujó, cayendo al suelo. De milagro, el toro no lo ensartó, clavando el pitón en la arena al borde mismo del cuerpo del torero. Pudo asesinarlo, porque lo tuvo entre las patas y a merced de sus cuernos. Palmeño se levantó valiente. Y en la faena se arriesgó nuevamente en unos valerosos pases. Pero no había el lucimiento. Lo único lucido de la tarde fue el alumbrado eléctrico que se encendió en aquel instante. De una estocada y un golpe de descabello acabó con el toro, dando fin a esta corrida pasada por agua, con nervios, llena de desaborición. Y a casita, que llueve.

A. JARANA

(Fotos MARIN-CHEVETE)

Parte facultativo de la cogida de Carlos Corbacho: «Herida por asta de toro en la región escrotal derecha, de diez centímetros de extensión, con invaginación penneada total y herida de cinco centímetros en la región dorsal. Pronóstico menos grave. — Dr. Val-Carreres.»



Arriba, Paco Camino en un pase natural en la misma corrida de los antiguos murubes. Pese a ello, no tuvo su tarde el de Camas.

Manolo Vázquez no se confió en su lote, en los que hubo un fogueado. Pero estuvo en torero y lidió con la soltura que dan el conocimiento del arte y la veteranía, que siempre es un grado. Abajo, Carlos Corbacho quiso hacer e hizo a veces el toreo de verdad, el de cargar la suerte sobre la pierna del lado por el que se torea. Tuvo mala fortuna y acabó cogido de pronóstico menos grave.



...Y LUEGO, VUELTA A EMPEZAR

REVISION Y ANALISIS DE LA TEMPORADA 1964

No nos conformamos con dar por cancelada la temporada 1964 y dedicarnos fríamente a la estadística. Las cifras vendrán en su día; pero la temporada está ahí todavía, palpitante, viva, reciente. Con sus consejos y con sus lecciones; con sus fechas alegres y sus momentos aciagos. Las Ferias pasaron y para los espectadores—una vez cumplido su designio de divertirse en la tarde—todo acabó. Para los aficionados—para los lectores de nuestra revista—ha llegado la hora del repaso al álbum de fotos, a la crónica de los sucesos, a los recuerdos más destacados en bien y en mal.

Este es el propósito que nos hace abrir esta sección con calma, sin apresuramiento, para contemplar a la luz de la realidad y del recuerdo lo que cada momento taurino ha valido en el conjunto de la temporada. Hablaremos de Empresas, de apoderados, de toreros y de toros, del público. Hablaremos de los triunfos que deben rememorarse y de los fracasos que nunca debieron ocurrir.

Serenamente, con verdad y sin pasión. La verdad es quien nos hace realmente libres. Y EL RUEDO hace de la libertad una profesión de fe. En nuestra colección están las pruebas.

Al buscar título que expresase nuestro pensamiento, lo hallamos en el verso final de la humorada:

"La rueda de la existencia
te contaré en un cantar;
pecar, hacer penitencia...
y, luego, vuelta a empezar."

Este año, en materia taurina, se ha pecado mucho. La penitencia ha brillado por su ausencia. Con todo, vamos a volver a empezar, para que quienes sientan amor y pasión por la Fiesta de Toros mediten sobre las virtudes y los defectos del toreo en este año. A ver si la penitencia se aplica con contrición y en 1965 se peca menos contra el Toro y contra el Toreo.



LA «TRACA» COMIENZA EN CASTELLON

Abrimos el comentario de la Magdalena con dos fotografías toristas. Cara y cruz del antiguo rey de la Fiesta. Porque al antiguo rey lo ha sustituido el príncipe heredero. Y ya sabemos que los príncipes son figuras decorativas que precisan de un Consejo de Regencia. El príncipe heredero del rey de la Fiesta es el utrero. Se ha sentado en el trono, pero no puede tomar decisiones ni colocar a cada cual en su sitio. Porque al utrero le pasa lo mismo que a los infantes y a la cancioncilla esa: ¡no tiene edad!

Lo correcto sería que junto al torillo saliera la vaca madre. Pero sale nada más el animalito cornicorto y cebón.

Ahí están dos fotografías de dos novillos lidiados en Castellón. ¿Se distinguen en algo de los que han salido por toros en muchas plazas?

El primero abrió plaza con el

pitón derecho colgando. Todo un símbolo para la temporada 64, caracterizada por las cabecitas cómodas que han hecho necesaria la vuelta del afeitado, aunque en una reciente feria castellana saliera un toro tan desmochado como salían hace años. El otro novillo hizo una pelea brillante con los caballos y mereció la vuelta al ruedo. Una vuelta que pidió el público en pie. Gesto elocuente, donde se demuestra que el público tachado de antitorista se entusiasma cuando aparecen en el ruedo la casta y el empuje de los toros bravos. No es que el público no sepa de toros. Es que no está acostumbrado a verlos porque apenas salen a las plazas.

En Castellón comenzaron las corridas de postín. Reapareció Litri, cortando orejas y arrimándose igual que cuando se fue. Murillo, tan lleno de voluntad como falto de arte, también triunfó, y

el local José Luis Ramírez complació dentro de su modestia.

Entre los seis novillos actuantes, El Bala siguió entre el valor y el tremendismo, que ya no le abandonan. José Fuentes tuvo destellos de buen torero, pero sin redondear una faena, y Luguillano dejó cartel de torero con ganas. Otra tarde alternó Sánchez Fuentes con Zurito y El Pireo, que ya son matadores. Triunfó Sánchez Fuentes en vez de los otros dos, que tenían más oficio y más motivos.

La Feria de la Magdalena marcó la pauta de la temporada 64, que quedaría plenamente definida en las Fallas, como veremos ahora.



LOS TRES GRANDES.—En las Fallas valencianas 1964 estuvieron las tres Empresas fuertes: arriba, Chopera, "la boinita sabia", en este caso sin boina, junto al destronado empresario valenciano señor Miranda. En la foto, a la derecha, los señores Jardon y Stuyk (destronadores de la Empresa Miranda y Blanco. Y, por último, abajo, don Pedro Balañá y su hijo, empresarios de Barcelona y Palma de Mallorca. Falta en la serie gráfica Canorea, empresario de Sevilla y Zaragoza, cuatro en concordia, que se llevarían de Valencia resuelto el caso Paco Camino para la Feria de Abril en Sevilla. En Valencia se definía el tinglado taurino: un río revuelto con pocos pescadores fijos y numerosos ambulantes a la caza de una "oportunidad". (Fotos Cuevas y Cerdá.)



Dos novilleros en la Magdalena. Sánchez Fuentes, en un natural un poco al margen, y El Pireo, tratando de descabellar.

Sánchez Fuentes sigue de novillero, mejorando y centrándose en una aceptable realidad. El Pireo, después de su triunfo en San Isidro, ha bajado de tono para llegar a la alternativa con menos cartel del que tuvo como novillero. (Fotos Cerdá.)



La temporada que está a punto de edoblar a orillas del Ebro y acabarán llevándose las mulillas del invierno entre los olivares de Jaén, empezó a dibujarse en Valencia, cuando llegaron los toreros de América.

En las Fallas se encontraron El Cordobés y El Viti (que venían de hacer su agosto ultramarino) con el Litri que resperecía.

En las Fallas estaban también Chopera, la Empresa de Madrid, Balañá y Canorea, las cuatro firmas que en la actualidad gobiernan la Fiesta. En el mes de marzo estaban ya trazados los planos de la temporada. No había hueco para sorpresas. Por eso, con hacer un breve repaso de las corridas falleras, queda prácticamente definido el año taurino. Basta señalar que en aquella altura, un torero independiente (que es El Cordobés), tenía ya «hechos» setenta festejos de los noventa que se proponía torear. Todavía no había hecho el paseo. Todavía no había dado un mulatazo. Es igual: Allí es-

LAS FALLAS EMPEZARON AYER...

taban las cuatro potencias del toreo. Las cuatro ventanillas del dinero. El público cuenta poco y tampoco demasiado los nuevos triunfadores de Sevilla o San Isidro. ¿La hermosa fiesta del oro y la sangre es un negocio de cuatro sociedades que suelen ir o ponerse de acuerdo?

La Empresa de Madrid presentó en la mesa de juego valenciana a su patrocinado particular: El Litri. ¿Quién iba a decir que el Litri podía «cuajar» estando en activo El Cordobés? Pero en el reparto de dividendos hubo sitio sobrado para el de Huelva, que toreó mucho más de lo que cabía esperar. Profesionalmente empezó con muchas ganas, levantando en vilo la Feria de San Isidro cuando se había hundido con la cogida de El Cordobés. Siguió en el mismo tono hasta llegar a septiembre que acabó con sus deseos de seguir en la brecha. Cerró su temporada antes de lo previsto, renunciando a otra buena cosecha de sustituciones que podían haber sido para él.

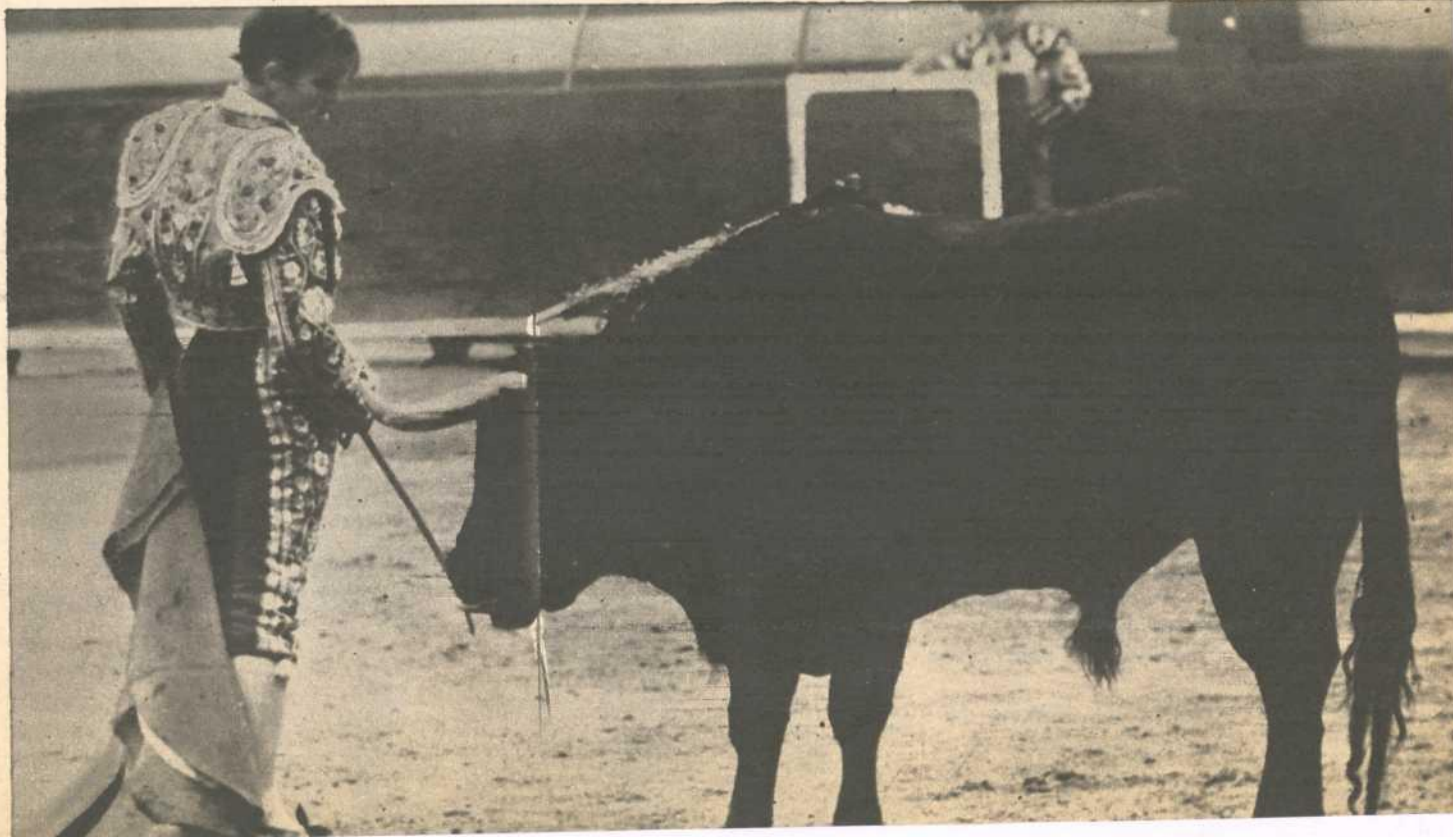
La casa Chopera entró en baza con sus hombres de choque: Pedrés y El Cordobés. Dos toreros, cada uno con su misión definida, que habían de repetirse juntos en las Ferias. Faltó entonces otro torero de la casa: Paco Camino, porque estaba en ascuas el problema, que ahora, al terminar la temporada ha vuelto a plantearse. Problema de «dentro o fuera» que no interesa al aficionado, aunque el aficionado cargue con las consecuencias.

También Pedrés y El Cordobés dijeron en Valencia lo que había de ser su temporada. El veterano, sacando fuerzas de flaqueza, ha redondeado un provechosa campaña. Y El Cordobés ha cumplido su importante tarea de llenar las plazas y provocar alborotos en los tendidos y en las calles.

El Viti toreó en Valencia un toro y se quitó de encima los otros tres, con lo cual quedó también explicado lo que daría de sí el salmantino por esas plazas. El Viti ha tenido una temporada bien administrada, dando el «tirón» donde convenía y reservándose prudentemente hasta llegar a este prudente descanso (sin ir al Pilar, entre otras)



En la puerta de cuadrillas de Valencia, El Cordobés y Pedrés. El primero, arrollador, poseído de que llena las plazas; el segundo, abatido por las cornadas todavía recientes de América. Manolo parece decir a su compañero: "No te preocupes, que si tú no puedes ahora, yo me arrimaré por los dos". El Cordobés terminó así su segunda tarde valenciana. Sin una manga, con la seda rota, rebozado de sangre. Así se lo piden y así lo hace. Pocos días después, al terminar la Feria de Sevilla, algunos le compararon con Belmonte. Pero Belmonte se ponía frente a los pitones. ¿Y El Cordobés? ¿Junto a los pitones? Una y otra cosa no son la misma. (Fotos Cuevas y Cerdá.)



queda también claro ese alarmante desequilibrio que hay en el escalafón de matadores, donde seis toreros han tenido que «trabajar» a presión y el resto tienen que conformarse con las sobras.

Estas son las consideraciones que saltan a la vista recordando las corridas falleras.

BALANCE DE LAS FALLAS: Una corrida antigua del conde de la Corte, una aceptable de Barcial, una sosa del duque de Pinohermoso y otra «remendada» de A. P. Angoso.

TOTAL: 24 toros.

OREJAS CONCEDIDAS: Tres, Litri; dos y rabo, El Viti; 2, El Cordobés.

FAENAS PARA EL RECUERDO: Dos.

LOS TOREROS:

Litri volvió como se fue.

El Viti cuajó la faena de la Feria, con el quinto toro de Barcial, en la tercera corrida. En los otros tres toros estuvo insípido, pero seguro. Mató certeramente las dos tardes.

El Cordobés puso el cartel de «No hay billetes».

Pedrés logró otra faena acopladísima, al que abrió plaza en la cuarta corrida, pero la deslució con la espada. Despachó cinco toros y en cuatro estuvo desafortunado, resentido de las cornadas que traía de América.

Curro Girón, sólo decidido y lleno de voluntad.

Tomó la alternativa lucidamente Manolo Herrero.

Armando Calvo resultó cogido.

El Vito y Luis González clavaron entre ovaciones.

LA ENTREGA BRUTAL

«Valencia es una «traca» de torera cuando prende la mecha El Cordobés. En los cinco toros que pasaportó se ha volcado a su manera. El día de San José no cortó oreja porque tampoco quiere ni sabe matar. Vuelve la cara, sin disimulos. Pero ha rematado la tarde sin una manga de la chaquetilla, roto el vestido y rebozado en sangre. Esto no es torero. Es la entrega brutal de este Manuel Benítez, huérfano de arte y maneras, pero que da repeluzno a la gente verlo entre los pitones (mejor dicho, junto a ellos). No se puede hacer crítica de este torero tan poco torero. Sin embargo, ha venido de América más centrado y hasta le vi «hilvanar» unos derechazos. De esto a redondear una faena clásica media un mundo. Pero él sabe que ahí no está su estrella. Y sale sin reglas, atropellando, porque al público le gusta así, como le sigue gustando el Litri de las manoletinas y de los desplantes.

Cuando salen de la plaza dicen que El Cordobés está loco. Y un huertano con blusa negra, filósofo de cigarro apagado en la boca, comenta: «L'humanità está piyor q'ell'...»

(De la crónica de Alfonso Navalón.)



Arriba, Litri despejó en las Fallas la incógnita de su vuelta: volvía como se fue, con la curiosa variante de hacer sus famosos desplantes a una distancia prudente y con cierta sonrisa irónica. Hizo sus «números», valiente, muy valiente, pero sin aportar nada nuevo, sin mandar demasiado a los toros, sin templar los muletazos...



Abajo, El Viti alcanzó perfección técnica ante un bondadoso barcial. Con los otros tres toros estuvo desdibujado, pero mató con seguridad. El Viti suele matar pronto, pero sin marcar los tiempos a su tiempo. Hace la suerte con aseo, con entrega, pero pega un salto que los aficionados con solera no acaban de admitir como perfecto.

A la izquierda. No fueron las corridas falleras un alarde de bravura. La casta sienta regular a las figuras. Pero tampoco se prodigaron los novillotes que han caracterizado la temporada 1964. Ahí está un «barcial» derribando y como casi siempre ¡nadie al quite! (Fotos Cuevas y Cerdá.)



BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—El domingo, con tres cuartos de entrada, se celebró en nuestra Monumental una novillada. Se lidiaron reses de Saldaña Juan José Ramos Matías, de Salamanca, que dieron un juego desigual. A los caballos acudieron con codicia, saliendo muy quebrantados de la primera vara. A la muleta llegaron difíciles, excepto tercero y sexto, que fueron desaprovechados por Mariano de la Viña.

José Fuentes, a su primero, que salió abanto, lo saludó con unas verónicas vulgares. Un puyazo, quedando la res como congestionada. El bicho se aploma y Fuentes, después de insistir, sin que consiga que la res pase, la despenó de un pinchazo y media pasada. Algunos aplauso.

Al cuarto, de bonita estampa, volvió a lancear sin apretarse. Una vara y se pide el cambio de tercio. Fuentes "quiso" esta vez y aunque salió atropellado en la primera parte de la faena, logró centrarse con el bicho, sacándole algunos buenos muletazos con la zurda. Sonó la música. Entró bien a matar dejando una estocada tendida, que bastó. Dio la vuelta al anillo.

Paco Pallarés ha tenido una excelente presentación en Barcelona: a su primero lo saludó con unas verónicas soberbias; en su quite se lució por chicuelinas, citando de frente. Dos varas tomó la res; brindó al concurso. Echaba el bicho la cara arriba, pero Pallarés se paró muy bien en unos redondos, adelantando el engaño y embarcando muy bien a su enemigo. Mató de media atravesada y descabelló al primer "repique". Se le concedió una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

El quinto salió huído; lo recogió muy bien el salmantino y luego dibujó tres chicuelinas espléndidas. Una vara; llegó el bicho con mucha fuerza y punteando por ambos lados. Aguantó, con valor, im-

PACO CAMINO CORTA OREJA EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 11.—Un novillo del vizconde de Garci-Grande, bravo, y seis toros de Javier Solís, codiciosos.

El rejoneador Angel Peralta se lució como caballista. Puso buenos pares de banderillas y rejones. Mató pie a tierra. (Ovación y saludos.)

Ostos, faena de castigo a su primero, un toro muy quedado, al que sacó algunos redondos y de pecho. Mató de media estocada. (Palmas.) En el otro, faena breve por bajo, para una estocada. (División de opiniones.)

Fermín Murillo, faena con redondos, naturales, de pecho, molinetes y adornos, para dos pinchazos y una buena estocada. (Vuelta al ruedo con petición de oreja.) En el segundo, faena valiente por rechazos, redondos, por alto y de pecho. Mató de una estocada. (Ovación y saludos.)

Paco Camino fue el triunfador de la tarde. Hizo una gran faena a su primero, con naturales, redondos, de pecho, molinetes, abaniqueos y adornos, para una gran estocada. (Oreja y petición de otra.) En el otro, buena faena, con series superiores de redondos, circulares y naturales ligados con el de pecho. Mató de un pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta al ruedo, con petición insistente de oreja.)

CAPITULO DE NOVILLADAS

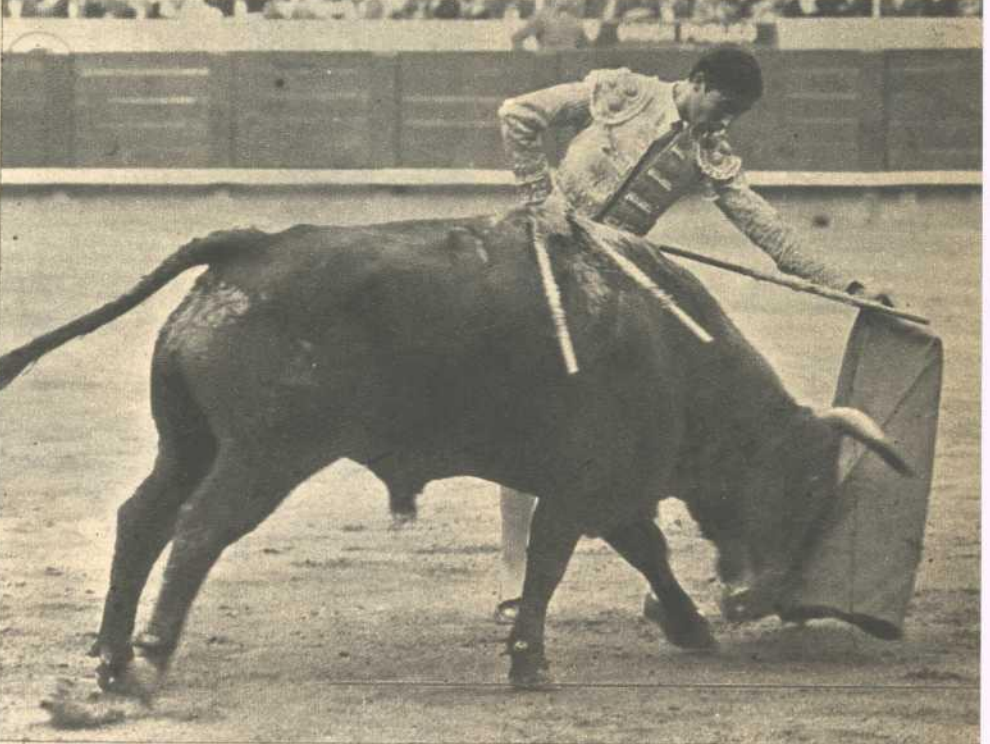
TRIUNFA RODRIGUEZ HURTADO

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla), 11. Novillos de Hijos de Tomás Pérez de la Concha, bravos.

Angel Rodríguez Hurtado, silencio y oreja. Después de matar al tercero pasó herido a la enfermería.



¡Por fin hay un novillero que no embarca en el pico de la muleta, sino en la panza de la flámula, que es lo bueno! Este es Paquito Pallarés José Fuentes en un pase natural



BUENA PRESENTACION DE PALLARES

rápidamente las tarascadas de su enemigo que le alcanzó en un derrote. Siguió muy valiente, despenándolo de una estocada tendida, descabellando certeramente. Dio la vuelta al anillo.

Demasiado en agraz está Mariano de la Viña para presentarse en una plaza de primera categoría. En su primero aún se defendió con una faena de muleta, pródiga en naturales, aunque sin darle salida al bicho, por lo que le derrotaba. Acertó a meter el estoque en el hoyo de las agujas y se le aplaudió.

En el sexto, un bonito ejemplar, befriendo en negro y lucero, que se comía los capotes, no supo más que dibujar unos lances vulgares. Le dudó en la muleta, no sabiendo aprovechar el noble viaje de la res. Mató de un pinchazo escupido y "cazó" a la res de una entera a toro arrancado. Se le pitó.

J. DE LAS RAMBLAS

Manuel Alvarez (El Bala), ovacionado en los dos. También resultó cogido. Alcarreño, palmas en los dos.

Rodríguez Hurtado sufre una herida de pronóstico reservado, y El Bala, contusiones leves.

OREJAS EN FUENGIROLA

FUENGIROLA, 11.—Segunda de feria. Novillos de José Belmonte, bravos.

Martín Calvo (El Trinitario), ovación en uno y una oreja en el otro.

Vicente Punzón, vuelta al ruedo con petición de oreja en el primero y palmas en el segundo.

Francisco Ribera (Paquirri), dos orejas en uno y vuelta al ruedo con petición de oreja en el último.

SUSPENSION EN VISTA ALEGRE

La novillada de noveles del ciclo "Una

oportunidad", anunciada para el domingo en la plaza de toros de Vista Alegre, fue suspendida a causa de la inseguridad del tiempo.

NOVILLADAS ECONOMICAS

CEHEGIN (Murcia), 11.—Reses de Tomás Sánchez, broncas y con genio.

Manuel Mancebo, dos orejas en el de rejones.

Juan Montero, ovación, y dos orejas. Luis Segura, ovación y oreja.

El Chato de Alicante, ovación y oreja.

SAN FERNANDO (Cádiz), 11.—Ganado de Agustín Pérez Pacheco, manejable.

Manolo Alcántara, vuelta en los dos. Pepe Ramírez, oreja y silencio.

El Quiqui, oreja y dos orejas. Salíó en hombros.

TALDELCUENDE (Soria). — Primera de feria. Novillos de Trespalacios. Los rejoneadores Cándido y Lolita López-Chaves, oreja.

Pedro Santamaría, vuelta en uno y una oreja en otro.

Gregorio Lalanda, pitos en el primero y dos orejas y rabo en el último.

UBEDA, 11.—Novillos de Joaquín Rodríguez Babé, bravos.

Carnicerito de Ubeda, dos orejas en cada novillo.

Manuel Calero (Calerito), dos orejas y ovación.

El mayoral dio la vuelta al ruedo al finalizar la corrida y los dos matadores salieron en hombros.

EN EL PROXIMO NUMERO:

EL CORDOBES, una escopeta invitada por la aristocracia.

EL CORDOBES inaugura la plaza de tientas de su finca de Córdoba.

EL CORDOBES recibe en su cortijo a un centenar de maletillas y estrena placita de toros.

EL CORDOBES y su guitarra en una fiesta de despedida.

EL CORDOBES, A AMERICA

Ayer martes sale rumbo al Perú Manuel Benítez, donde deberá actuar el próximo día 17 en la plaza de toros de la capital. Este es el punto de arranque de la gran temporada que le tiene preparada por tierras americanas Manolo Chopera. Pero antes de tomar el avión, El Cordobés vivió unos días de intensa actividad que un ágil reportero tomó en su cámara, consiguiendo un documental gráfico en exclusiva que ofreceremos el próximo martes a nuestros lectores.

El Cordobés estuvo en Madrid y unas horas antes de trasladarse al aeropuerto de Barajas le "cazamos" y a boca de jarro disparamos:

—¿De verdad que vas a torear el próximo sábado en Lima?

—A eso voy.

—Esto quiere decir que lo del brazo se ha resuelto, afortunadamente, antes del plazo anunciado, ¿no?

—Yo confío que después de haberlo tenido escayolado unas semanas me permita torear. Si fuera necesario haría un esfuerzo para cumplir mi compromiso.

—¿Qué tal lo has pasado estos últimos días, Manolo?

—Fenómeno. Había que celebrar el fin de mi campaña.

—¿Qué quieres decir a la afición al iniciar tu segundo viaje a América?

—En el Día de la Hispanidad, sólo quiero decir esto: ¡Viva España!



Gesto de triunfo. Brazos en alto, como un torero en el centro del ruedo en tarde de orejas. Alfonso Paso siente en esta forma la Fiesta de Toros.



SEMEJANZA: ALFONSO PASO-CORDOBES

—Como él, despierto pasión, violencia, odio y simpatía y me he saltado las reglas del arte para hacer arte a mi manera.

PROPOSITO:

—Yo me propongo cambiar el carácter de los españoles.

Alfonso Paso es un personaje que vive la hora punta en el reloj de la ardiente actualidad. Esto en cualquier país inspira respeto y admiración. En España, no. Aquí esto no se le perdona a ningún español, sobre todo si—como en el caso del autor de «Las que tienen que servir»—cobra popularidad, gana dinero y no se duerme en los laureles. Por eso el nombre de Alfonso Paso abrasa por los cuatro costados. Los empresarios le piden las obras con un año de anticipación. Los cómicos le adoran como a un dios, porque una comedia suya garantiza el pan de toda una temporada. Los críticos hacen la disección de sus piezas con el bisturí mejor afilado. Algunos autores —los que estrenan con éxito— reconocen sus méritos. Los colegas que estrenan sin fortuna le combaten, y los que no logran estrenar le niegan. Todo lo que escribe, todo lo que dice, todo lo que hace, todo lo que consigue, todo

lo que representa Alfonso Paso enciende el pelo a un sector manifiestamente divorciado del público que llena las salas donde se representa su teatro.

Pero Alfonso Paso «prefiere» España. Es un hombre valiente. Por eso no se anda con pinturerías y va al toro por derecho y clava el rejón de su pluma en la yema de las cosas. Y como un valiente viene hoy a EL RUEDO.

—¿Cómo vive un hombre cuyo nombre despierta tanta pasión?

—Muy incómodo. Pero ya sabes lo que dicen los pajaritos: hay que piar; para eso hemos venido.

—¿Te interesa el escenario de los ruedos?

—Mucho. Mientras no se descubra otra cosa, la Fiesta nacional es una de las formas ibéricas de expresión más importantes.

—Tú, tan criticado, ¿qué criticarías de los toros?

—Yo diría que hay muchas for-

mas de torear y que también en el toro existe la vieja disputa de la literatura entre cultos y populares, entre Lope y Góngora.

—¿Y qué aplaudirías?

—Lo más bonito que tiene la Fiesta: el jugarse la vida, que hoy poca gente se la juega por nada.

—¿Tú tienes mucho valor?

—Creo que sí, porque camino contra corriente, y cuando me muera, mal o bien, habré hecho lo que haya querido.

—Tu personalidad trasplantada al toreo, ¿qué representaría?

—Una especie de El Cordobés un poco más triste.

Pero Alfonso Paso sonríe. Hasta a él le ha hecho gracia lo que le distinguiría del de Palma del Río en la arena.

—¿Y tu mayor semejanza con El Cordobés?

—En que despierto pasión, violencia, odio y simpatía y en que me he saltado todas las reglas del

Alfonso PASO



¿El toro más difícil? Eso de que "hay que ser europeos".

Me propongo cambiar el carácter de los españoles y o corto las orejas o me quedo en la enfermería. (Fotos Trullo.)



Texto:

SANTIAGO
CORDOBA

arte para hacer arte a mi manera.

—¿Vas con frecuencia a los toros?

—No todo lo que quisiera, pero voy siempre que torear los dos extremos: Antonio Bienvenida y El Cordobés.

—¿Eres lo que se dice un viejo aficionado?

—Soy aficionado desde que mi padre me llevó a ver a Manolete.

—¿Qué impresión guardas de Manolete?

—Inolvidable. Yo estuve presente en aquella corrida que toreó en un charquito de sangre. Es que en realidad para estar conforme consigo mismo siempre se vive sobre un charquito de sangre propia.

—¿Has tocado el tema taurino en el teatro?

—No. Lo voy a llevar a la escena la temporada próxima. Ahora no voy a estrenar más que cuatro comedias.

—¿Qué llevarás al teatro?

—El público.

—Tu obsesión.

—Sí, porque mi obsesión es el pueblo en el que vivo: las cosas terrenales y las cosas humanas. La única antología que me interesa es la calle.

—¿Y qué tema tratarás en el teatro para arrastrar al público de toros?

—Mi comedia, pues ya la tengo pensada, es sencillamente los comentarios que hay en un tendido durante las dos horas que transcurren entre la cogida de un torero y la muerte.

—¿Drama, tragicomedia, farsa?...

—Tragedia grotesca.

—¿Protagonista?

—Una extranjera y un español. La extranjera, que no comprende, y el español, que no perdona.

—A tu buen entender, ¿qué diferencia existe entre el público de teatro y el público de toros?

—Respecto al estreno, ninguna; el público de teatro es exactamente igual que el público de toros; por eso cuando gusta mi comedia, hago bien la faena, habrás visto que saludo con los brazos en alto, como un torero desde los medios. Después del estreno el público ya es más apacible.

—De todas las épocas taurinas que has conocido, ¿cuál te interesó más?

—Esta de El Cordobés.

—¿Por qué?

—Porque, aunque muchos no quieran creerlo, El Cordobés es un fenómeno de nuestro tiempo; es un exponente de la angustia vital; es un torero de su época.

—¿Como Alfonso Paso?

—Mi gran tanto a favor y en

contra es estar adscrito rabiosamente a mi rito y a mi momento.

—¿No cedes?

—Antes se caerá El Escorial.

—Al fin, ¿quién vencerá en esta tremenda batalla que se estableció desde tu primer gran éxito, «Usted puede ser un asesino»?

—Para la posteridad, es una batalla que tengo ganada; pero a mí no sólo me interesa ganar la batalla literaria; yo me propongo cambiar el carácter de los españoles, y o corto las orejas o me quedo en la enfermería.

—¿En el teatro también se reciben cornadas?

—Sí. Las más graves son las que se dan por la espalda.

—¿El enemigo más difícil que te salió?

—Un toro muy difícil de torear: la cursilería, el esnobismo y aquello de que «hay que ser europeos».

—Pero aún así... prefieres España.

—Sí, prefiero España a mi pesar, porque sé que no es perfecta, porque tiene cosas insostenibles. Pero digo lo que dicen los madrileños: «Tiene usted razón; pero no me la miente que es mi madre.»

—¿Y por qué indigna tanto a ciertos señores tu españolismo?

—Porque están encerrados en los despachos sin contacto con el pueblo; porque no saben cómo hablan ni sienten los españoles de hoy, y cuando alguien que es pueblo de los pies a la cabeza como yo lo dice, se indignan. Ellos quisieran para España un patriotismo «comme il faut».

—¿Lo más amargo del teatro?

—El que un éxito no significa nada.

—¿Y lo más halagador?

—El que un fracaso tampoco significa nada.

—Alfonso Paso, sin tópicos, ¿qué significa la Fiesta nacional en el mundo?

—En principio, y sin ninguna duda, una de las pocas cosas que para apasionarse todavía quedaban: la emoción, que no es mecánica, es humana, un duelo a muerte. Los españoles no comprendemos la emoción sin la muerte, y en los toros está todo eso.

—Como final, lanza tu brindis, hala.

—Brindo por una España que levante monumentos a Castroviejo, a Ochoa, a La Cierva, a El Cordobés y a tantos otros, y que no produzca amargura.

—Perfecto.

—¿He estado bien?

—Córtame la oreja...

El escenario del Español—apto para los montajes de grandes dimensiones—ha sido acusado muchas veces de "frío". Y pese a las buenas intenciones, no se ha caldeado con la interpretación de "El retablo de las maravillas", de Miguel de Cervantes, y "Reinar después de morir", de Vélez de Guevara, a la que pertenece la fotografía. Decorado, vestuario, ambiente, fueron cuidados. Pero al llegar a esa cosa tan delicada que es la palabra, el verso, el verbo—esencia del teatro—la frialdad volvió a imperar entre nombres de comediantes ilustres. En escena, Alicia Altabella, Elvira Noriega y Victoria González son las tres damas en acción.



Escena de amor llena de romanticismo en la apasionada y dramática vida de Inés de Castro. Versos que no han llegado a apasionar ni a los amantes del drama. La escena parece como un presagio de la cercanía del "Tenorio", su sofá y su "¿no es verdad, ángel de amor?" Porque el "Don Juan" es baza firme todos los años y, de seguro, ya anhelada por estas fechas en el Español. En escena, Elvira Noriega y Carlos Ballesteros. (Fotos Montes.)

Lucero Tena, concertista de palillos, bailaora de rumbo, activa y garbosa intérprete de danzas regionales españolas, con especialidad flamenca, en un momento de sus recientes recitales.

EL TEATRO

INAUGURACION
DE LA
TEMPORADA
EN EL
ESPAÑOL





FAUSTINO GARCIA, EL PALADIN DEL GENERO LIRICO ESPAÑOL, EN HISPANOAMERICA

Ha venido a Madrid para preparar una gira por España

Faustino García salió de España hace cincuenta y tres años rumbo a Buenos Aires. Tenía entonces catorce años de edad. Entró en la ciudad del Plata como representante de la compañía lírica Francisco Alcántara. Y se aficionó al teatro de tal manera, que ya no vio más camino para su existencia que ése. A los diecisiete años formó una compañía de zarzuela. Y de entonces a estas fechas Faustino García no ha cesado de llevar en todo el Continente americano compañías de género lírico español. Ahora, este año precisamente, se cumplen sus cincuenta años de empresario.

Nos interesa resaltar la figura de Faustino García, porque a él se debe que en toda América esté hoy de moda nuestra zarzuela, coincidiendo con el lamentable abandono que existe en España por un género tan típicamente nacional. Puede decirse sin hipérbole que en nuestro llamado «género chico» y en la zarzuela grande es donde mejor aparece reflejado el tipismo español más sustancioso, el costumbrismo más vivo y fresco, el sentimiento popular más puro. Lástima que en estos años el abandono nuestro por este género no haya añadido nada a todo ese repertorio tan auténtico que se hizo durante los últimos años del pasado siglo y los primeros treinta años del actual. Ahora parece ser que el Estado español va a convertir el teatro de la Zarzuela en coliseo lírico nacional. Pero de esto hablaremos en otra ocasión.

Vamos a dedicar este espacio a nuestra charla con Felipe García, el hombre que durante cincuenta años ha llevado por Hispanoamérica exclusiva y dignamente el repertorio lírico de nuestra Patria.

—Su labor, amigo don Felipe, es altamente patriótica. Más aún si pensamos el escaso interés que tradicionalmente ha venido poniendo España en sus relaciones artísticas con las Repúblicas de habla española...

—En efecto—nos dice don Faustino García—, es una verdadera lástima que España no preste mayor atención a las actividades artísticas, literarias y teatrales con proyección hispanoamericana. Allí es donde está la verdadera expansión de España, tanto cultural como económica.

—¿Dónde reside usted habitualmente?

—En Buenos Aires. Y es en el teatro Avenida, de la capital argentina, donde he desarrollado las temporadas más largas de género lírico español.

—¿Interesa mucho este género lírico nuestro allá?

—¡Muchísimo! Hoy la zarzuela española es el género musical que más atrae a los espectadores hispanoamericanos. Imagínese usted que esto supone la presencia de España en las salas de espectáculos de una manera viva, alegre, honradamente sentimental.

—¿Qué le trae ahora por aquí?

—Contratar firmas de canto y de «ballet» para mi nueva gira por Colombia y Perú.

—¿No presentará usted su compañía en España?

—De eso se me ha hablado. Y creo que haré una gira por toda España en cuanto esté a punto la nueva compañía que me dispongo a constituir.

—¿Qué repertorio lleva usted por América?

—He puesto en escena más de ochenta obras y dispongo de material para montar cuarenta.

—¿Ha estrenado usted alguna zarzuela nuestra?

—Sí, dos: «María Manuelas», del maestro Moreno Torroba, y «Un pueblecito español».

—¿Se ha reconocido en América esta gran labor que lleva usted desarrollando durante cuarenta años?

—No hace mucho visité el Paraguay con mi compañía, y el embajador español, don Ernesto Giménez Caballero, dijo ante el Presidente de la República poco más o menos lo siguiente: «Ante la presencia en el Paraguay de Faustino García puedo decir que él es en este momento el verdadero embajador de España»...

—¿Ha tenido usted alguna subvención?

—Nunca.

—¿Asombroso!

—Por eso me llaman los más destacados críticos de Hispanoamérica «el amigo de la zarzuela».

—¿Llevará usted para su próxima gira por América algún estreno?

—El maestro Moreno Torroba me ha prometido un estreno y su asistencia durante esta próxima gira por Colombia, Perú y otras Repúblicas.

—¿Cómo ha encontrado usted Madrid?

—Precioso. Desconocido. Me ha impresionado. Creo que hoy Madrid es una de las capitales más hermosas del mundo.

—¡Bien venido, y que sigan los éxitos!

M. D. C.

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

La compañía que actualmente actúa en el Goya pasará esta semana al Reina Victoria con la misma comedia: «El baúl de los disfraces».

Al Goya irá una nueva formación, encabezada y dirigida por Adolfo Marsillach. Se pondrá en escena «Piemalión», de J. B. Shaw.

Por fin Narciso Ibáñez Menta, que tenía el proyecto de presentarse en el teatro Recoletos, lo hará próximamente en el Club en vista de que se aclaran las cosas en dicho coliseo.

La obra con que Ibáñez Menta se presentará en el Club es «La zorra y las uvas», del autor brasileño Figueiredo.

La temporada de género lírico en la Zarzuela se iniciará con «La vida breve», de Falla, y unas tonadillas del siglo XVII instrumentadas por Cristóbal Halffter.

La obra será dirigida por José Osuna. Durante el mes de octubre y parte de noviembre se ofrecerán en la Zarzuela varios espectáculos de «ballet».

Conchita Montes tiene realizada la versión de una moderna comedia norteamericana que lleva el siguiente título: «¡Papá, pobre papá; mamá te ha colgado de un armario, y a mí me da mucha pena!».

Si esta comedia llegase a obtener mucho éxito, lo cual deseamos, el público le pondrá título. Y así se dirán unos a otros: «¿Has visto "Papá"?».

La temporada de circo se inaugurará

en el Price Madrid-Hall con la presentación del Royal de Londres. Una excelente compañía circense que Arturo Castilla ha contratado para iniciar el curso de 1964-65.

«La condesa Laurel», nueva comedia de Joaquín Calvo Sotelo, se estrenará esta temporada en el Beatriz.

En este mismo coliseo se estrenará también «Los cazadores», de Rodríguez Budet.

En el teatro Victoria, de Barcelona, se ha estrenado un espectáculo titulado «Historias del Paralelo». Este espectáculo es una sucesión de cuadros que tienen como anécdota los tipos, costumbres y leyendas del famoso barrio barcelonés. Son autores del guión Arozamena y Santiago Guardia, y la partitura es original de Moreno Torroba, Mesires y Dotras Vila.

En Bruselas se ha estrenado una versión «étnica» de «La Celestina», realizada por el académico belga George Sien. La obra ha sido dirigida por Luis Escobar.

Armando Calvo ha presentado una colección de cuadros originados suyos en la Sala «Abril». Tienen personalidad y encanto estos cuadros del popular actor.

Le hemos felicitado. Y al preguntarle por sus próximas actuaciones en la escena nos ha dicho que es probable que en enero se presente en Lara con la comedia de Casón «Prohibido suicidarse», en primavera.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN EL ESPAÑOL

El Ministerio de Información y Turismo ha dado todas las facilidades para que el teatro Español sea el primer coliseo dramático de nuestro país. Se trata de que el Español se desenvuelva con arreglo a unas estructuras que permitan un funcionamiento interno, al margen de eventualidades.

En un reciente comentario nuestro publicado en estas mismas páginas de EL RUEDO nos anticipábamos en decir que esto, así, de pronto, no podía empezar a funcionar brillantemente. Que teníamos ante la nueva etapa del Español una expectación favorable y que los primeros frutos maduros los fijábamos a largo plazo. Han sido muchos los años de abandono. No hay escuela en nuestros intérpretes. No ha habido coherencia a lo largo de estas últimas temporadas.

No nos equivocamos, desgraciadamente, en nuestro pronóstico. La inauguración de la temporada en el Español con «Reinar después de morir», de Vélez de Guevara, ha sido mediocre, desangelada, triste. Creo que ha sido un error inicial de importancia; y es el de haber hecho una plantilla extensa para toda la temporada, a base de intérpretes que en su mayoría han debido ser contratados a prueba y a breve plazo. No comprometerse con ninguno; al menos, con la mayor parte. Si se trata de dar unas nuevas estructuras al «primer teatro dramático de España» tras muchas etapas de abandono, lo prudente es pensar que una «recuperación» total no puede lograrse en unos meses. Ni siquiera en unos años.

Se habla mucho en estos días de la famosa Comedia Francesa de París. Convendrá recordar que esa nobilísima institución data de los

tiempos de Luis XIV, nada menos. Y de aquellas fechas a éstas se han ido experimentando cambios, se han sometido a discusiones sus estructuras, ha habido, tras muchas experiencias vivas, una gran disciplina y un gran fervor por esa tan noble causa. En una palabra: la Comedia Francesa llega hoy a nosotros con cerca de tres siglos de continuidad, es decir, desde que el «Rey Sol», unos años después de la muerte de Molière, fusionó el Hotel Borgoña con el Petit Bourbon. Contando, además, con el antecedente de que Molière durante cerca de treinta años había cuidado una compañía, a la que dio nuevo y fecundo espíritu con su gran arte de comediante.

¿Cómo nos va a sorprender el escaso relieve de la representación de «Reinar después de morir» en el Español? De haber salido bien tenía que haber sido por obra y gracia del Espíritu Santo. Milagro imposible para una profesión que ha pecado precisamente contra el Espíritu Creador durante mucho tiempo entre nosotros. Porque, la verdad sea dicha, el teatro clásico, la declamación, la disciplina escolástica, el sentido de la jerarquía, todo esto ha brillado por su ausencia en el medio escénico español.

Pero sigue, no obstante, nuestra expectación favorable. Sigue nuestra adhesión a la nueva causa y nuestro aplauso al Ministerio de Información y Turismo por su decidido y generoso apoyo. De estos golpes surge la experiencia y la rectificación. Y así esperamos que, sin el menor desaliento, se prosiga en el empeño de hacer del Español un gran teatro. Y... ¡tiempo al tiempo, con orden y medida!

M. DIEZ CRESPO

LUCERO TENA, EN LA ZARZUELA

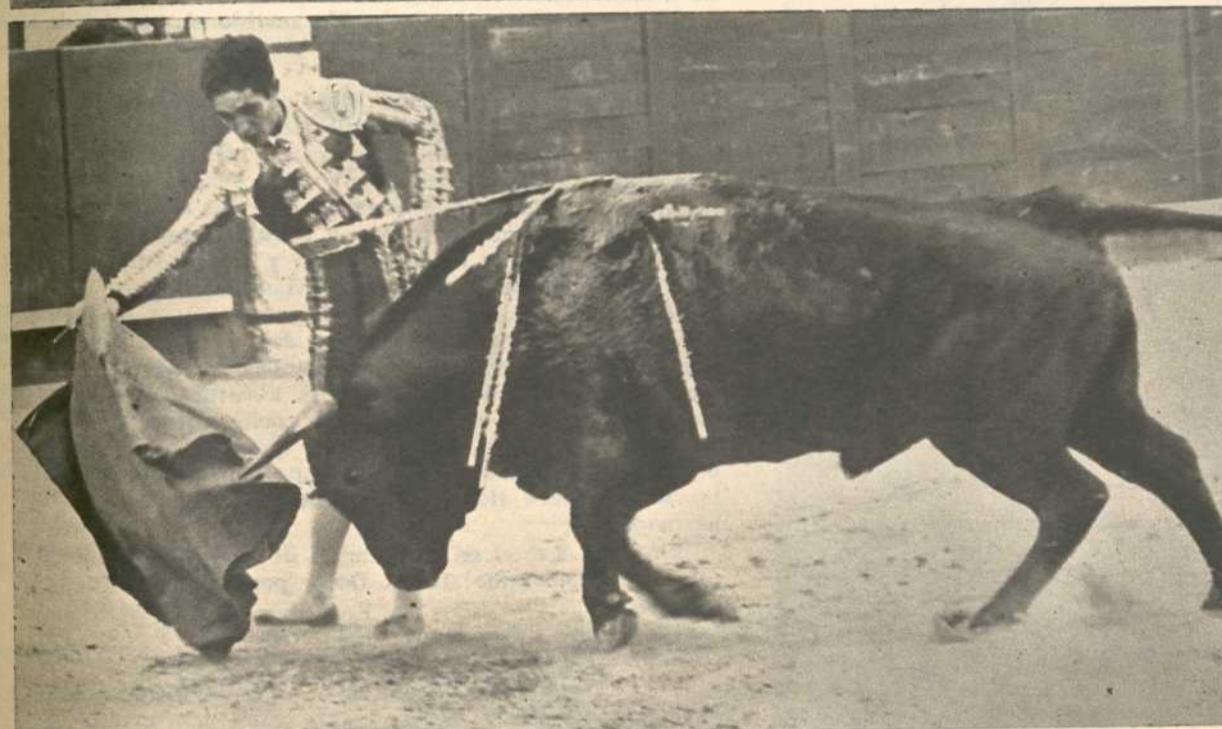
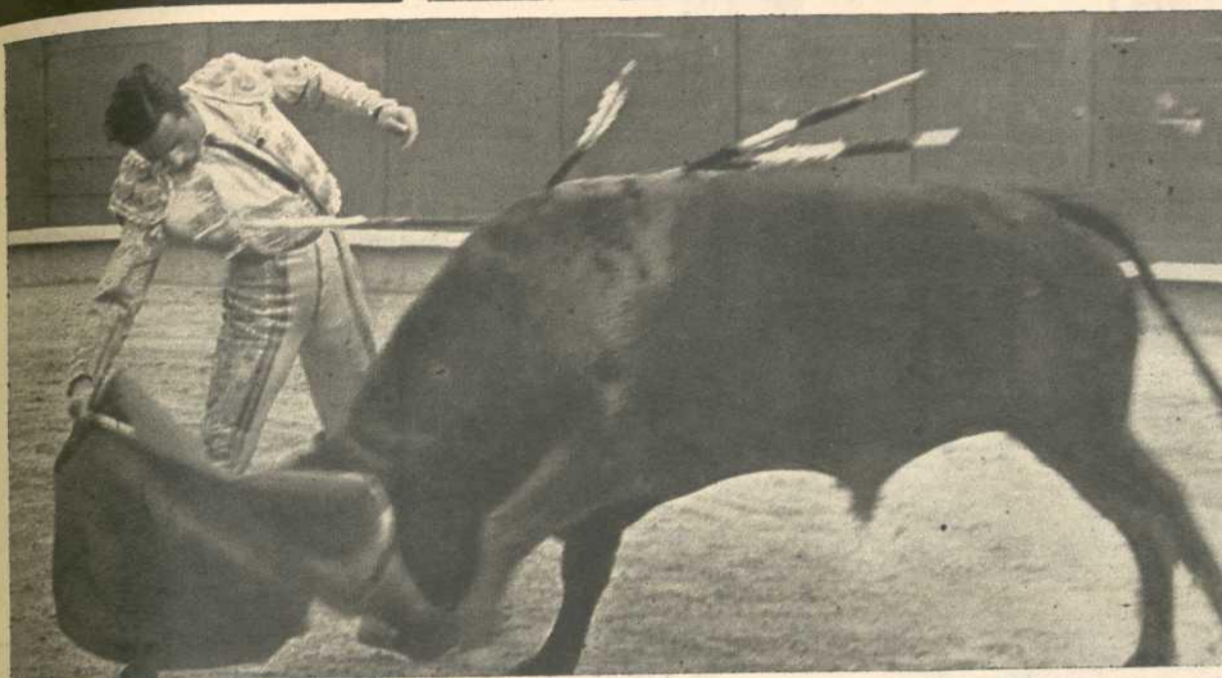
Ha dado unos recitales de palillos, danza española y flamenco, la gran artista Lucero Tena en el teatro de la Zarzuela. Es algo sorprendente en esta mujer, sobre todo, el haber conseguido hacer de las castañuelas un instrumento solista de concierto. Lucero Tena matiza con una precisión y una sensibilidad increíbles los diversos tiempos de cada concierto: obras de Scarlatti, Mateo Albéniz, Paganini, Beethoven, Mendelssohn, Bach..., nada menos, la acompaña Lucero Tena con la personalidad, el brillo y el empaque que pudiera hacerlo una pianista, por ejemplo.

En la danza española tiene asimismo personalidad en sus giros. Y en el flamenco baila seguiriyas, soleares, guajiras, alegrías y bulerías, con encanto, pero con escaso «duende»; esto ya es harina de otro costal. Digamos, a fuer de sinceros, que, hoy por hoy, no conocemos a otras bailarinas que la sobrepasen en esto. El flamenco puro es auténtico; pocas, muy pocas veces sale de verdad con duende y hondura.

Lucero Tena ha tenido un gran éxito en el teatro de la Zarzuela con sus tres recitales.

M. D. C.

TERCIO DE QUITTES



UNA BARRERA Y TRES DERECHAZOS. — Guadalajara. Cartel: Litri, Camino y Barrero. Ahí están los tres toreros dando tres derecha-zos. Pero la presidencia no está como ustedes suponen en el palco de la bandera, donde hay un señor con un juego de pañuelos.

La presidencia esta tarde está en barrera: los señores Jardón y Stuyk estaban allí, junto a un veterano periodista y un veterano torero.

La presidencia está en la barrera. Lo que realmente le infunde respeto a los toreros no es el reglamento (con minúscula queda mejor), sino los contratos. El reglamento puede saltarse a la torera, pero a la Empresa, no.

Sobre todo a ciertas Empresas con fuerza para quitar y poner.

El Reglamento Laboral (ahora con mayúsculas) lo dictan cuatro Empresas en España: Chopera; Madrid, S. A.; Balañá, y Canorea. El toreo está en estas cuatro manos y lo demás son migajas del gran festín.

Por eso la presidencia de Guadalajara está en barrera. Los toreros dan derecha-zos, "t r a b a jan" para don Livinio. Litri es de la casa. Camino atraviesa una situación de negociaciones y dudas. Barrero pertenece a una Empresa de segunda división; por eso se esforzó y cortó orejas. ¿Se explican ustedes por qué esos tres derecha-zos no tienen olor, color ni sabor? El toreo se ha puesto "laboral".

(Fotos Torrecilla.)

TERCIO DE QUITES

¡AGUA VA! — A la sevillana Feria de San Miguel le ha ocurrido lo que a los desprevenidos transeúntes de algunos pueblos, cuando recibían el remoión antes de que la "señá" María lanzara el grito previsor de "¡Agua va!"

Y se armaba el guirigay callejero:

—¡Que m'a puesto usted hecho un Cristo, tía pelleja! ¿Es que está cegaruta?

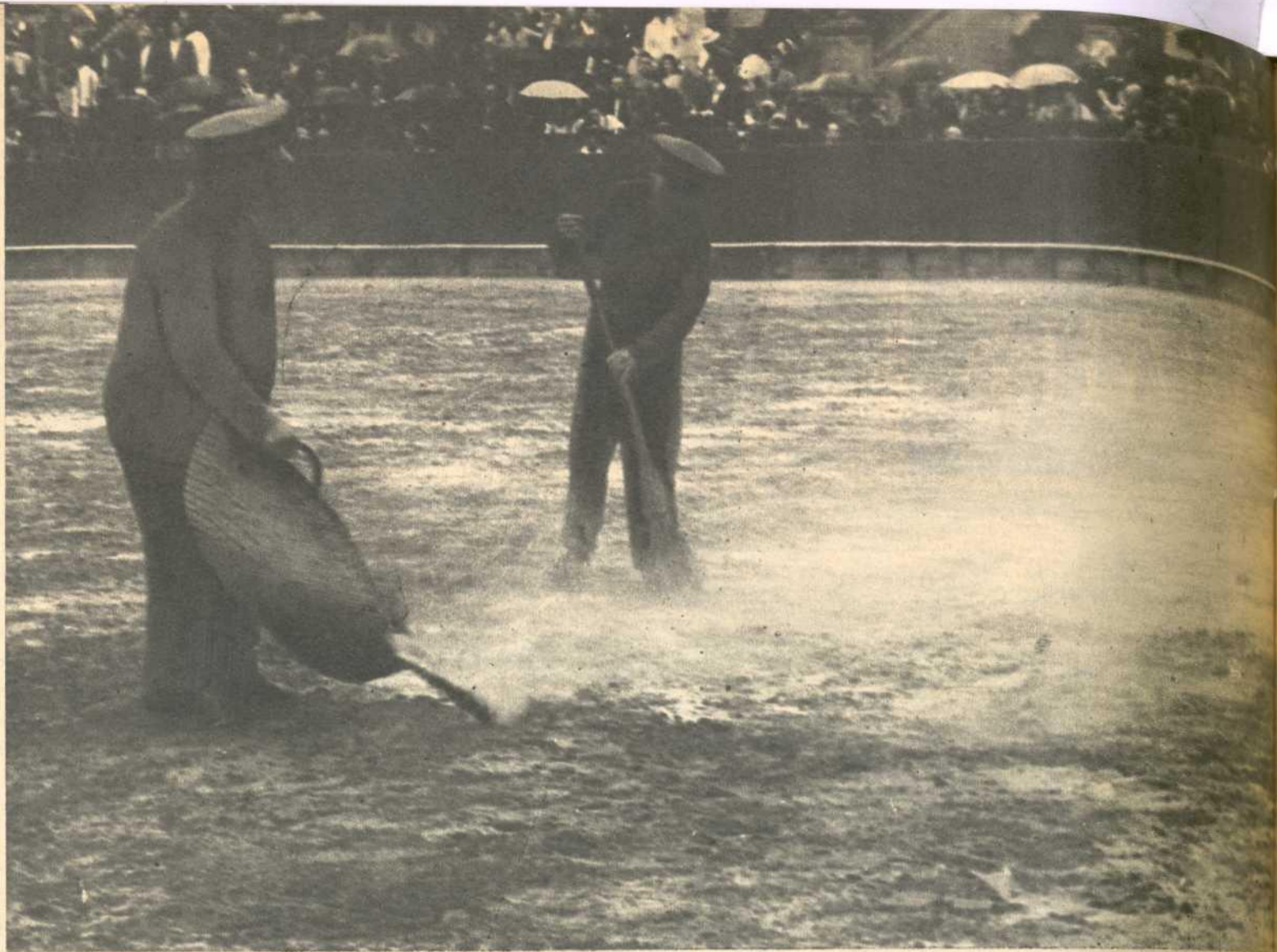
—¡El cegaruto será usted, so pasmarón, que no s'aparta!

Y había media mañana de gresca en la calle...

A la Feria de San Miguel le ha faltado la "gresca", porque cuando se va a los toros sujetando un paraguas es muy difícil que se "calienten" los tendidos, entre otras razones porque no se puede aplaudir teniendo una mano ocupada.

A Canorea y a Sevilla parece que se les ha juntado todo para deslucir los festejos: Ausencia de figuras taquilleras y chaparrón. Ahí está la triste estampa de la Real Maestranza con sus doradas arenas embarradas, mientras dos areneros echan serrín. No le va el agua a Sevilla, nombre con sortilegio de jardines floridos y sol radiante.

(Foto B. V. Carande.)



¡GUARDIA!—A la hora de montar la escopeta "falló" el corazón, que es el gatillo de las explosiones triunfales. Falló el corazón cuando ya el estoque había hecho blanco en la cruz. Era el momento de empujar y echarse p' delante mirando al morrillo. Pero el matador miró a los pitones y se convirtió en pinchavvas. Volvió la cara y alargó el brazo. Media plaza creyó que había agarrado una estocada hasta la bola, pero la otra mitad vio el estoque como llevaban el espadón los godos, sostenido por una cuarta de pellejo. ¡Guardia! ¡Lo ha vestido de guardia!

Ya no son frecuentes estos desaguisados cobardías. Desde que la afición da por bueno el golletazo y la chalequera, los malos matadores que padecemos se han convertido en hábiles matarifes. Pero aun así, todavía queda alguno que no se decide ni a eso y vuelve la cara, para que los turistas tuerzan el gesto invocando la inefable Sociedad Protectora. Y para que los aficionados que quedan se acuerden de Frascuelo o de Rafael Ortega. (Foto Montes.)

JUNTOS EN EL DOLOR Y EN LA ALEGRIA.—Plaza de toros de Guadalajara. Tarde del 27 de septiembre. Rafael Camino acaba de cumplir su trabajo. Ha vestido al maestro, le ha servido las espadas y cuando dobló el toro le ha llevado la toalla para secar el sudor.

Ahora Rafael está serio junto al triste maestro. No hubo suerte. En el quinto parecía que "íbamos a tocar el pelo", pero con la espada se apagaron las palmas. Otra tarde triste de Paco Camino. ¡Y cómo deben dolerle al hermano los enfados del público! De este público que se rompe las manos a aplaudir en cuanto Paco se queda quieto y dibuja unas lances y de este mismo público que no le perdona y estalla furioso cuando el torero se arruga: ¡Mandanga! ¡Mandanga!

Rafael Camino no ha querido, como otros hermanos, quedarse en casa viviendo del sudor del hermano, presumiendo y dándose la gran vida por los grandes hoteles de las grandes ferias. Rafael ha querido vivir la aventura, sirviéndole como mozo de espadas, viajando en el coche de las cuadrillas, limpiando los vestidos también, ¿por qué no?, aguantando alguna bronca del matador. Porque cuando un hombre se va a jugar la vida no tiene tiempo de pensar que el criado es antes un hermano.

Aquí está Rafael en el callejón de Guadalajara, junto al torero triste. No hubo suerte. Dolor partido para dos. (Foto Torrecilla.)



TRIUNFO DE HERNANDO Y COGIDA GRAVE DE EL TINO, EN MURCIA

CASCALES, QUE TOMABA POR SEGUNDA VEZ LA ALTERNATIVA, ESCUCHO DOS AVISOS

MURCIA, 11. (De nuestro corresponsal.)—Por cogida grave de Vicente Blau «El Tino» en su primero, cuando pasaba a éste de muleta, la corrida quedó en un mano a mano entre Andrés Hernando y Manuel Cascales, que se doctoraba por segunda vez en el coso de La Condomina.

Abrió el festejo Rafael Peralta, que rejoneó un bravo novillo de don Javier Molina Domínguez, del que le fueron concedidas las orejas. El caballero en plaza clava en todo lo alto. Un par de banderillas a dos manos resultó perfecto; también el rejón de muerte que dio fin con el bicho.

Vicente Blau «El Tino», en el segundo de lidia ordinaria, estuvo valentísimo con la muleta, a pesar de que el toro estaba un tanto peligroso. Dio unos excelentes redondos, que ligó con uno de pecho muy ceñido. Al intentar un molinete resultó cogido aparatadamente, ingresando en la enfermería. La impresión del público era que había sufrido una grave cogida, como así sucedió. Terminó con el burel Hernando de una corta, atravesada, cinco pinchazos y descabello al primer golpe.

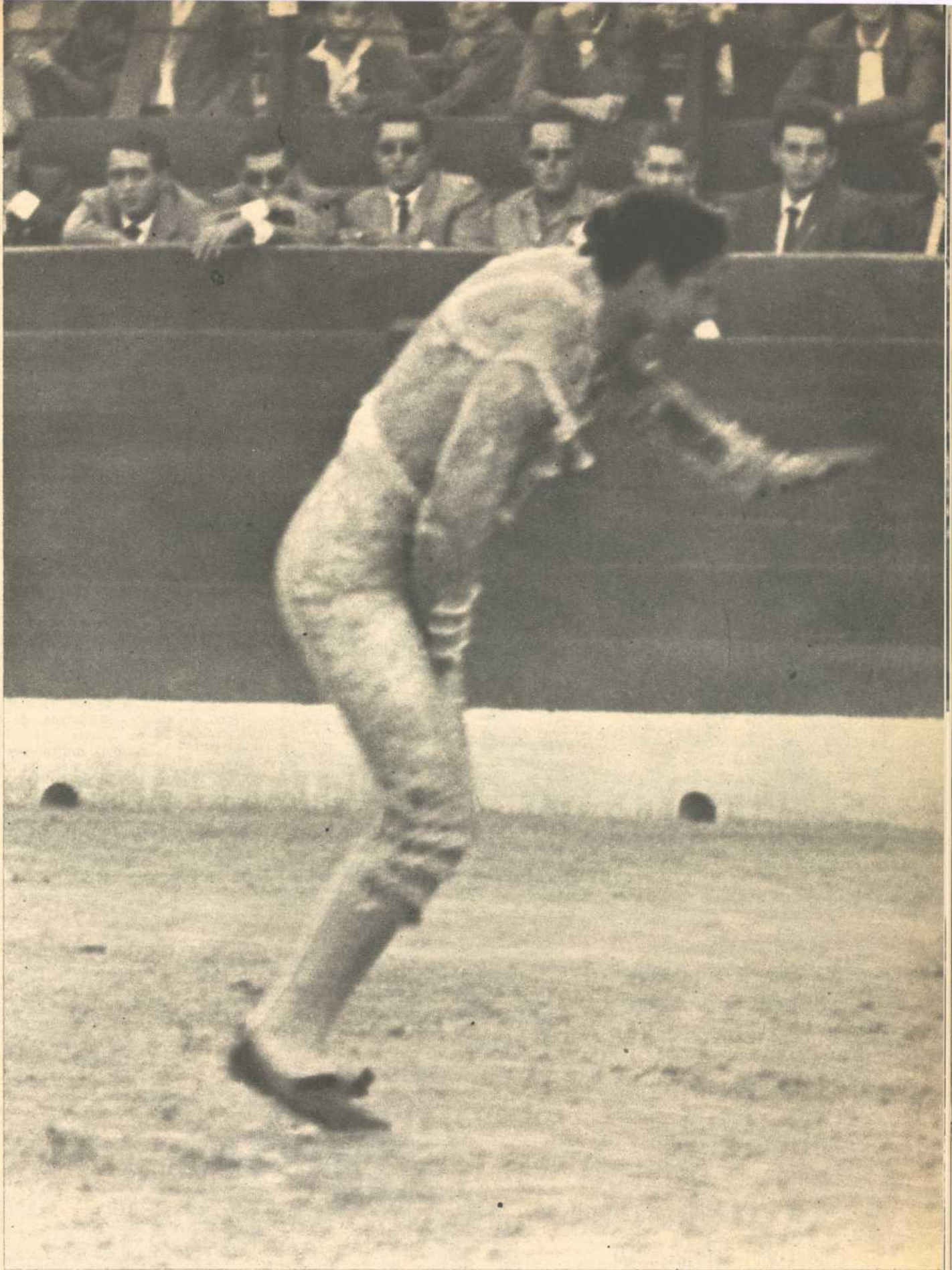
El segoviano alcanzó un buen éxito en su presentación en Murcia, cortando las orejas del primero de su lote y una de su segundo. A sus dos toros los toreó muy bien a la verónica, poniendo arte y valentía en todos los lances. Su primero fue picado muy trasero y de mala manera. Hernando se dobló con el burel en unos buenos pases por bajo, para torear después magistralmente al natural, cuyas series ligó con apretados de pecho. El toro, que al principio hizo cosas feas, se entonó conforme avanzaba su lidia. Molinete y rodillazos. Termina de media estocada, entrando con ganas.

También se lució con la franela en el segundo de su lote. Abrió la faena con tres pases por alto, quieta la planta y erguida la figura, para seguir sobre ambas manos, intercalando redondos, naturales—corriendo muy bien la mano—, molinetes y pectorales. Estocada hasta el puño, que resultó tendida. (El toro dio juego.)

Cascales, en el toro de la alternativa, se limitó a fijarlo con la capa. El trasteo, en el que logró algunos buenos redondos, resultó pesado, por lo que oyó un aviso al dejar un pinchazo mal señalado. Dos medias estocadas, atravesada la primera, y descabelló al tercer golpe. Hay división de opiniones para el nuevo doctor.

En el que mató en sustitución de El

Vicente Blau «El Tino» se levanta, visiblemente herido, después de la aparatosa cogida que sufrió. Hernando también estuvo por los aires. Afortunadamente sin consecuencias.



Tino, que también dio juego como su primero, realizó una buena faena de muleta, consiguiendo series de redondos de buena factura, pero que no tuvieron el broche de ceñidos pases de pecho; muletazos, en los que Cascales no se confiaba nunca. Terminó de cinco pinchazos, entrando mal, y descabelló a la primera. Silencio.

Dio su poquito de mitin en el que cerró plaza. El bicho no era bueno; pero Cascales las veces que lo pasó de muleta lo hizo con excesivas precauciones y a la defensiva. Un pinchazo, saliendo de «naja»; media estocada, cinco pinchazos entrando desde largo y quedándose en la cara, y descabelló al segundo intento. Escuchó un aviso y muchos pitos.

Datos para la historia: el toro de la alternativa atendía por «Curioso» y estaba marcado con el número 108. La de esta tarde es la decimotercera alternativa que se concede en la actual plaza.

Se lidiaron seis toros de don José María Arauz de Robles, un poco terciados, en conjunto, y cómodos de cabeza. Ya hemos dicho el juego que dieron en el último tercio. En varas no se excedieron en la pelea con los de a caballo.

GANGA

GRAVE COGIDA DE EL TINO

Durante el último tercio de la lidia del segundo toro ha ingresado en la enfermería el diestro Vicente Blau «El Tino» con una herida de asta de toro en cara antero-interna y tercio superior del muslo izquierdo, con una trayectoria hacia arriba de doce centímetros de longitud, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, rompiendo fibras del recto interno, y otra trayectoria más superficial hacia la parte interna. Pronóstico grave, que le impide continuar la lidia.—Dr. Sánchez Parra.



El Tino concede la alternativa a Cascales. Era la segunda que se doctoraba el murciano. Andrés Hernando en un ayudado con la zurda y El Tino con la muleta en la derecha (Fotos López)

TAMBIEN SE DOCTORO EN MURCIA UN HERMANO DEL GRAN LAGARTIJO

También se doctoró en Murcia, en la plaza anterior a la actual, Manuel Molina, hermano de Lagartijo el Grande. Lo apadrinó su citado hermano el 5 de septiembre de 1879.

GAVIRA RENUNCIO A LA ALTERNATIVA

Francisco Piñero Gavira, primer diestro alternativado en el actual coso de Murcia, renunció a la alternativa a la temporada siguiente de haberla conseguido. En su segunda época en el escalafón inferior alcanzó grandes triunfos y...

GAVIRA Y VALENTIN MURIERON A MANO ARMADA

Gavira hubiera vuelto a doctorarse, pues era un torero de gran valía, de no haber muerto en la capital de España, el 21 de enero de 1898, de un tiro que le disparó un policía.

«Gavira murió, Gavira murio, no lo mató ningún toro, que le mató un inspector.»

También murió a mano armada Antonio Olmedo y Vázquez, "Valentín", el 1 de enero de 1914, en su pueblo, Alcalá del Río, en una pelea.

VICTIMAS DEL TOREO: SERRANITO Y CARNICERITO DE MEJICO

Hilario González "Serranito" falleció por una imprudencia en la alimentación cuando estaba convaliente de la gravísima cornada que sufrió en Astorga (León) e 23 de agosto de 1908.

José González, "Carnicerito de Méjico", encontró la muerte como consecuencia de la cornada mortal que recibió en la plaza portuguesa de Villaviciosa, el 14 de septiembre de 1947.

RETIRADOS Y EN ACTIVO

En la actualidad se encuentran retirados Joaquín Rodríguez "Cagancho", Manolo Escudero y Carlos Corpas. Y en activo, Cascales, Pacorro, Miguelín y Ramón Sánchez.

GANGA

LA PUYA DE CRUCETA

En algunas plazas de América están soñando con el momento de que se implante la puya de cruceta. En España hubo titubeos en aquellos instantes dubitativos de su aprobación. Los toreros, alarmados. Los aficionados, frotándose las manos. Por fin a los toros no se les iba a meter una cuarta de palo ni se les iba a barrenar. Peo, ¡ah las sorpresas de la picaresca (?) taurina!, los toros continuaron cayéndose y tomando un solo puyacito, pero ahora más chiquito, y... les era suficiente.

Por esto nos permitimos decirles a los aficionados americanos que no se hagan demasiadas ilusiones. La cruceta no es la solución. La auténtica solución es el toro. La buena lidia vendría de la mano del toro, lo mismo que la emoción sin camelos. El toro no «se conforma» con un solo puyacito. En Zaragoza se acaba de lidiar el domingo una auténtica corrida de toros. Los toros se quedaron escasos de castigo a pesar de los muchos puyazos que tomaron. Toda la vida —se diga lo que se diga— a los toros les han metido una cuarta de palo; pero la fortaleza, el temperamento, la casta, hacía que los toros llegaran a la muleta con un poderío asombroso. Los toros cuando son toros se crecen al castigo. La potencia del toro requiere de un considerable quebranto.

El mal, queridos aficionados de «allende», no está en las puyas, sino en los toros. Todo aquel laberinto que se formó hace unos años en torno a la cruceta fija y giratoria no hubiera estado mal que se hubiera producido alrededor del toro. Mientras no se demuestre lo contrario, la Fiesta es el toro. Lo demás son zarandajas. El toro por sí solo constituye el más hermoso artículo del Reglamento. Y nada de puyas de juguete ni toreros sin oficio.

A propósito de la décimotercera alternativa en la Condomina

LOS DOS PRIMEROS TOREROS DOCTORADOS EN MURCIA (GAVIRA Y VALENTIN) FALLECIERON A MANO ARMADA

Dos víctimas del toreo: Serranito y Carnicerito de Méjico

El primer novillero doctorado en el espléndido coso de la Condomina fue Francisco Piñero Gavira, el 7 de septiembre de 1895. Juan Ruiz "Lagartija", en presencia de don Luis Mazzantini, le cedió el toro "Chivato", de Palha. Le siguieron:

2. Antonio Olmedo, "Valentín".
3. Hilario González, "Serranito".
4. José García, "Alcalareño".
5. Joaquín Rodríguez, "Cagancho".
6. José González, "Carnicerito de Méjico".
7. Manolo Escudero.
8. Carlos Corpas.
9. Manuel Cascales.
10. Francisco Antón, "Pacorro".
11. Miguel Mateo, "Miguelín".
12. Ramón Sánchez.

El pasado domingo, día 11, tomó por segunda vez la alternativa Manuel Cascales, siendo ésta la décimotercera ceremonia de esta índole que se celebra en la actual plaza murciana.



THE NEW CRUCETA

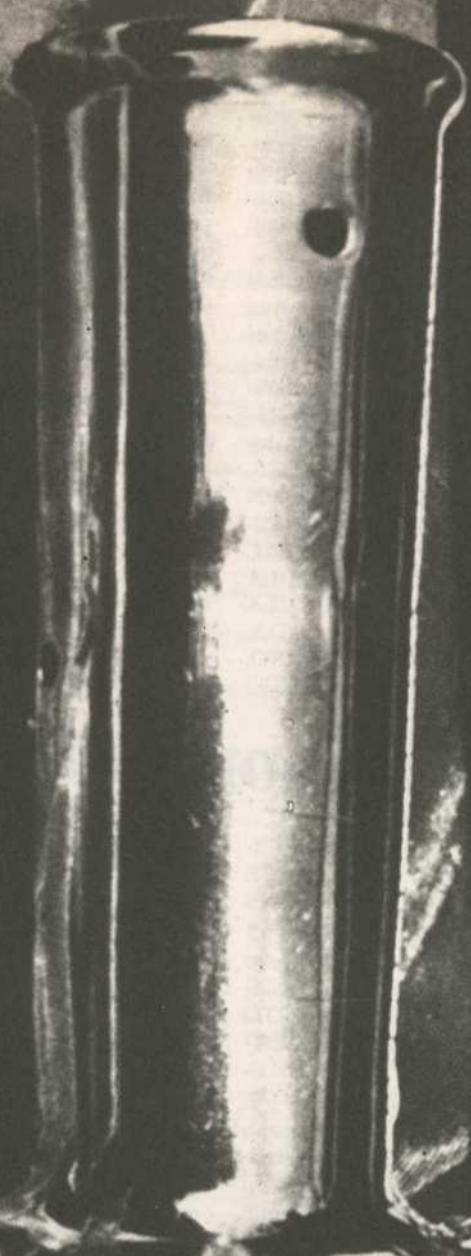
AVAILABLE NOW FROM
YOUR NEARBY
FRIENDLY EMPRESA

DO YOUR BULLS
SUFFER FROM ACHING
BACKS? DO THEY FEEL
TIRED AND RUN DOWN
IN THE FAENA?...

DO THEY LACK
STRENGTH?

IT IS NO LONGER NECES-
SARY TO ENDURE THE
DRUDGERY AND BORE-
DOM OF OVER-PIC-ED
BULLS.

ASK FOR IT, BY NAME
AT YOUR NEIGHBOR
HOOD PLAZA.

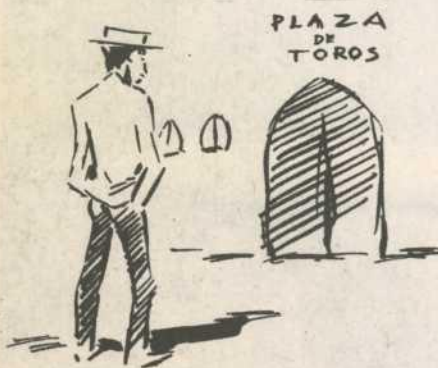


PRECIOS «TURISTICOS»

Por
MARTINEZ DE LEON



Oselito. — ¡Quién fuera turista!



— ¿.....?



— Oiga, so... turista. ¿Qué ha pasado en los toros?

— «Toros caídas mocho gracias. «Rascatripas» gustar. Mocho saltos.»



— ¡Ea, po ya te enteraste, Oselito!

No me tachen de egocentrista; no me acusen de presumido, no me digan en la cara que soy un vanidoso. Porque todo, absolutamente todo, lo que de mí voy a decir es la verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad. Lo prometo y lo demuestro. Amén.

Señores, esta confesión, que dice bien a las claras los pocos pelos que tengo en la lengua, es, ni más ni menos, con el fin de pedir para mí mismo una estatua de bronce, de tamaño natural; con peana de granito y lápida de mármol, en la que rece en letras de oro: «FERNANDO GILES, QUE NO DEJO DE SENTARSE UN SOLO DOMINGO EN LOS TENDIDOS DE LA PLAZA MONUMENTAL DE MADRID, SOPORTANDO EN LA SOFOCANTE Y DURA CANICULA NOVILLADA TRAS NOVILLADA, INCLUIDA LA FERIA DE OTOÑO. LA AFICION DE ESPAÑA ERIGIO

un curso intensivo de «patología taurina», adelanto una sugerencia por si se quiere tener en cuenta:

Pienso que el turismo es una de las fuentes más importantes de divisas para nuestro país; tan importante, que ha ganado por la mano a las naranjas valencianas y a las peladillas de Alcoy.

Por otro lado, los toros son uno de los alicientes máximos para el tal turismo. O sea, que nuestra Fiesta puede ser considerada perfectamente como industria nacional atractora de divisas.

En la industria corriente y moliente, como puede ser, por ejemplo, una fundición o una fábrica de manufacturas metálicas, hacen falta buenos obreros especializados. Para lograr esto, el Estado se ha preocupado de montar unas escuelas al efecto, llamadas de Formación Profesional, que

se encargan, con las Universidades e Institutos Laborales, de dotar a la industria de torneros, ajustadores, matriceros, etc.

Pues bien, si consideramos a los toros, la Fiesta de los toros, como industria nacional, ¿no creen ustedes que hemos de dotar a tal industria de buenos obreros especializados? En otras palabras: ¿No piensan ustedes que necesitamos excelentes y preparados subalternos para que las corridas funcionen como una seda? Creo que sí. «Quien corresponda» tiene la palabra.

Si. Ya sé lo que usted, amable lector, está pensando. Lo adivino por esa sonrisita de suspicacia. ¿Que también hay Escuelas de Ingenieros? ¡Pues claro que lo sé! Pero eso queda para otra ocasión. Esperen ustedes a que la empresa de la Monumental me deje ver a los «ingenieros» del toreo. O sea: LOS FENOMENOS.

Buen humor, Buena política Por GILES

ESTA ESTATUA EN RECONOCIMIENTO DEL VALOR DE ESTE MARTIR DE LA TAUROMAQUIA.

(Si en los domingos próximos seguimos con festejos de esta índole quiero decir desde aquí que añadan en la lápida: «MURIO DE ABURRIMIENTO EN EL TENDIDO 1, FILA 3.ª, ENTRE UNA INGLESA Y UN CHECOSLOVACO. R. I. P.»)

No es nada de broma lo que acabo de decir. Cualquiera en mi caso haría lo mismo. Piensen por un momento en el plantel de novillos y novilleros que han desfilado por la primera Plaza del mundo esta temporada, y verán cómo tengo razón.

Claro que ustedes dirán que no hay mal que por bien no venga, y dicen bien; porque en esas largas tardes, con el traste pegado a la almohadilla, pensaba y repensaba sobre lo que en el ruedo sucedía y no sucedía, pero que debía suceder. En una palabra, estudiaba la difícil asignatura que es la tauromaquia.

Una de las cuestiones que más patente se mostraba, y con más reiterancia, era la de las actuaciones de los subalternos. La Fiesta de los toros, quieran o no los aficionados furibundos, evoluciona al compás de nuestro tiempo, por lo que la explicación a muchos de sus problemas podemos encontrarla en esta evolución al compararla con las cuestiones normales de la vida cotidiana.

Una de las constantes de esta «era del átomo» es la falta de obreros especializados. Todo el mundo sabe lo que es un obrero especializado: un señor que sabe hacer una cosa determinada bastante bien, a conciencia. Pues bien, la Fiesta de los toros también necesita obreros especializados, o sea, subalternos.

Porque en toda la temporada no recuerdo más de un par de pares de banderillas, ni una buena puya se perfila en mi mente, y sólo la brega de uno o dos peones puedo recordar. Y no crean ustedes que he visto una o dos corridas, no, porque haciendo números, por encima cuento unas cincuenta y tantas.

Esto no está nada de bien. Creo que ese señor, desconocido generalmente, que se llama «Quien corresponda», debe tomar cartas en el asunto y poner coto a tamaño problema. Yo, en mis modestos conocimientos, pero en la razón que me dan los festejos presenciados en la Catedral, algo así como

